Facultad de
UNER Trabajo Social
niso de u^ummlaá
"Alt: Woilert"
Inventario: 2248
2, 2, 43
Signatura: /
T2248

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

SEMINARIO DE TESINA Y TESINA

"Narrativas de mujeres emprendedoras en relación al trabajo„ en el marco del Programa del Banco Popular de la Buena Fe„ ciudad de Paraná. Relación/ tensión entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados)."

Tesistas:
Bachmann Antonella y Paredes Eva Valeria

Asesora Temática: Guerríera Lorena
Asesora Metodológica: Badano Rosario

Cohorte 2019.

Facultad de
UNER Trabajo Social

Agradecimientos

Quiero agradecer...

A "Los de siempre" incondicionales: Rusita, Negro y Gordo. Les amo.

A mis amigas/ compañeras feministas que fui conociendo a lo largo de la carrera Yu, Marian, Nuri, Laura, Juli, Luz, Gabi, Ceci, Magui.

A mi amiga Verito por escucharme siempre, en los encuentros y desencuentros de este proceso de aprendizaje. Por darme siempre una mano en lo que necesitaba.

A Clau, por acompañarme, cuidarme y protegerme siempre.

A las MUJERES del Banquito, por estar siempre dispuestas a todo. Por compartir charlas, alegrías, tristezas, experiencias, mates y ricas tortas en el espacio de "Banquito".

A mi FAMILIA por su apoyo incondicional: Mami y Papi. Y a mis hermanos Momo y Manu. También agradezco a mi familia en general.

A mis sobrines: Jero, More y Enzo. Este logro es para y por ellos. Gracias por sus sonrisas y por el cariño.

Especialmente a Yu, compañera de tesis y una gran amiga. Con ella aprendimos a desconstruirnos todos los días. Le agradezco infinitamente por el apoyo, aliento y fuerza para motivarme. Especialmente a confiar en nosotras y en mí. ¡Te quiero!

A mi compañera Amaru

A todes, que me bancaron siempre de cerca y a la distancia. Dándome fuerzas para no bajar los brazos.

Agradecida por el soporte que fueron en estos largos años.

Les quiero con el alma. Eternamente agradecida

¡Infinitamente gracias!

Vale

Siento agradecer a mi mamá y papá, por su apoyo incondicional y ser mis guías a lo largo de mi proceso de aprendizaje. A mis hermanes que siempre estuvieron y con quienes también compartí mi vida de estudiante.

A las mujeres de mi familia que fueron y son amas de casa y cuidadoras, de quienes aprendí y a quienes valoro y re-conozco en esta tesis.

A mi compañero, Julio, que me contuvo y acompaño pacientemente y con amor. A Caú, mi amiguito, por estar al lado mío siempre con su alegría.

A Valeria, a quien agradezco que se haya cruzado en mi camino, acompañarme como compañera de tesis y por sobre todo como amiga. Nos felicito por este logro compartido.

A mis amigues que conocí en esta facultad, con quienes compartí y transite momentos de alegrías y tristezas, encuentros y desencuentros propios de este proceso. También a mis amigas de Concordia, con quienes siempre conté, aún a la distancia.

A todes elles y a mí.... Gracias, gracias, gracias.

Antonella

Agradecemos a...

Las mujeres por la buena predisposición para responder todas nuestras preguntas. Por recibirnos en sus hogares para charlar de sus experiencias, compartiendo anécdotas y mates.

A "Banquito", por abrirnos sus puertas de manera generosa y por todos los momentos vividos. Especialmente a Jimena, Martin, Cintia y Agustina.

A Lorena por acompañarnos y dedicarnos su tiempo en este proceso de aprendizajes.

A nuestra amiga Marianela que nos contuvo y nos alentó incondicionalmente, en el recorrido de este camino educativo.

Al equipo de cátedra del seminario por orientarnos.

A la Universidad Pública y especialmente a la Facultad de Trabajo Social, por permitirnos estudiar, aprender y compartir esta carrera que sentimos y elegimos.

INDICE

Carátula 1

Agradecimientos 2

Resumen 8

Capítulo 1: Dimensión teórico-epistemológico 10

Situación Problemática y Planteo De la Pregunta- Problema 12
Justificación del problema 13
Relevancia social y académica 14
Antecedentes 15
Encuadre teórico-conceptual 20
Narrativa 21
Trabajo en el marco de la Economía Social 23
Trabajo femenino no remunerado (trabajo doméstico y trabajo de cuida 25
Objetivos de la investigación 28
Objetivo general 28
Objetivos específicos 29
Hipótesis de trabajo 29

Capítulo 2: Estrategia general 31

Tipo de diseño en la investigación 32
Selección del contexto y unidad de estudio 33
Universo o población 34
Técnica de recolección y análisis de información 34

Capítulo 3: Análisis de la investigación 36

Conociendo y re-conociendo a las mujeres emprendedoras 37
Perla 37
Anabella 38

INDICE

Mara.....38
Norma.....39
Maria.....39
Griselda.....40
Gloria.....40
Sara.....41
Sabina.....42
Soraya.....42

El programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fé".
Una política social que posibilita emprendimientos de mujeres.....43

Habitando el "Banquito": un espacio de emprendimientos, autonomías económicas,
empoderamientos espaciales y personales.....49

Re-conociendo el trabajo invisibilizado en los relatos de las mujeres
emprendedoras.....56

Habitando la trama", El camino recorrido hacia sus proyectos.....64
Descubriendo sus proyectos. El trabajo en emprendimiento.....69

Trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados) y trabajo en emprendimientos.
Relaciones/tensiones entre las dimensiones
ESPACIO-TIEMPO-DINERO.....72

Capítulo 4: Conclusiones de la investigación.....80
Conclusiones.....81

Anexo
Entrevistas.....90
Fotografías.....122

Bibliografía.....123

RESUMEN

"DEBEMOS HACER LA GRAN REVOLUCIÓN DOMÉSTICA"

DORA BARRANCOS

En el presente trabajo de investigación abordamos las narrativas de mujeres emprendedoras que participan en el Programa "Banco Popular de la Buena Fe" en relación al trabajo que realizan en los emprendimientos, su trabajo no remunerado (doméstico/de cuidado) y las relaciones/tensiones entre estos.

En primer lugar, analizamos el trabajo realizado por las mujeres en los emprendimientos en el Programa "Banco Popular de la Buena Fé, cómo ellas reconocen este espacio y el significado que le otorgan a este Programa.

En segundo lugar, indagamos sobre el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados) realizado por ellas, como se distribuye y organiza cotidianamente. Problematizaremos sus trayectorias laborales en cuanto al trabajo remunerado, no remunerado y el trabajo actual en el emprendimiento.

En tercer lugar, indagamos las relaciones/tensiones entre trabajo en emprendimiento y trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados) y como estas se expresan en la vida de las mujeres. También, reflexionamos acerca de cómo ellas organizan, distribuyen y superponen sus tiempos, espacios y la dimensión del dinero.

Por último, presentamos las ideas centrales respecto de las narrativas de mujeres acerca del trabajo en emprendimiento, trabajo no remunerado (doméstico/de cuidado) y la relación/tensión entre estos.



CAPITULO I

TEÓRICO EPISTEMOLOGICO

SITUACIÓN PROBLEMÁTICA Y PLANTEO DEL PROBLEMA

SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

En esta investigación, abordamos las narrativas de mujeres en relación al trabajo en los emprendimientos desarrollados en el marco del Programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fé", de la ciudad de Paraná. Específicamente, nos enfocamos en las relaciones/tensiones entre el trabajo en el emprendimiento y el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidado) que realizan las mujeres.

Por un lado, consideramos pertinente conocer el trabajo realizado por las mujeres en lo que se denomina la Economía Social. Entendemos esta economía como un espacio posible de conquista de autonomía laboral, económica y personal, y de construcción de herramientas y/o recursos para la producción y reproducción de su vida cotidiana.

El Programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fé", surgió a partir de la experiencia del "banquero de los pobres": Muhammad, Yunus, economista de Bengladesh. La metodología propuesta por Yunus (Premio Nobel de la Paz, 2006) denominada "Banco de los pobres" consistía en un sistema de pequeños créditos, desde la lógica de garantía solidaria y sin tasas de interés.

El "Banco Popular de la Buena Fé" se funda en Argentina en el año 2002, en un contexto caracterizado por una crisis social, política y económica.

En el tránsito de la crisis socio-económica, participantes de la Asociación Civil "GRAMIN Argentina" viajaron a la India a conocer la metodología propuesta por Yunus y luego fue impulsada en nuestro país por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, financiada por la Comisión Nacional de Microcrédito. Es a partir de esta experiencia, que se construye la política social: "Banco Popular de la Buena Fé", cambiando

algunos lineamientos, como ser la relevancia de la formación de valores y la adaptación de la metodología al contexto argentino.

Esta política se diferenciaba de otras, vinculadas al financiamiento y préstamos por la devolución sin tasas de interés, tiempo y forma de devolución. El "Banco Popular de la Buena Fe" destaca en sus principios y valores esenciales: la solidaridad, el compañerismo, el respeto y la confianza.

Según los datos provenientes del Programa, desde su inicio hasta el año 2007, la mayoría de emprendedoras eran mujeres. A partir de un estudio realizado por el programa en el 2007, resulta que del total de personas que accedían a un microcrédito el 88,6% eran mujeres.

Partimos de la idea de reconocer la presencia mayoritaña de mujeres en los emprendimientos, y su invisibilización en el diseño y ejecución de esta política social y en otras vinculadas a la economía social. También, la ausencia de problematización y naturalización en estas políticas sociales de los trabajos no remunerados realizados en el hogar por las emprendedoras y las tensiones entre ambos trabajos (remunerado/no remunerado).

PLANTEO DE LA PREGUNTA-PROBLEMA

En este trabajo de tesis realizamos una problematización vinculada al trabajo de las mujeres, poniendo especial énfasis en el realizado en los emprendimientos y como se tensiona o relaciona, con los trabajos cotidianos de cuidados y doméstico. Estos trabajos han sido tradicionalmente adjudicados social y culturalmente a las mujeres. Sostenemos que el enfoque de género nos brinda herramientas fundamentales para orientar esa problematización.

Las desigualdades en las relaciones laborales y en la economía están vinculadas a lo que el feminismo y los estudios de género definen

como división sexual del trabajo, elemento central en el funcionamiento del sistema patriarcal y capitalista.

La autora Silvia Federici (2014) expresa que, no se puede interpretar el rol atribuido a la mujer a las actividades domésticas (no remuneradas), por fuera del sistema capitalista. El mismo es un sistema que legitima la dominación patriarcal; expresándose así, de manera transversal en la vida cotidiana de todos los y las sujetos/as.

Esta división sexual asigna lugares y ámbitos diferenciados para varones y mujeres, ubicando en el ámbito familiar doméstico, dedicada al trabajo no remunerado, a las tareas y responsabilidades de cuidado y domésticas, a las mujeres, y a los varones, en el ámbito público remunerado y denominado productivo.

Nos preguntamos entonces, ¿Cuáles son los modos en se expresa en el trabajo en los emprendimientos esta relación con las tareas y ámbitos asignados tradicionalmente a las mujeres?

Algunos interrogantes que nos permitieron formular la pregunta-problema de nuestra investigación son los siguientes:

-¿Por qué el programa "Banco Popular de la Buena Fe está integrado mayoritariamente por mujeres?

-¿Cuáles son los modos en que se configura la relación entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo femenino no remunerado realizado por las mujeres?

-¿Cómo reconocen o conciben las mujeres el tiempo de trabajo en los emprendimientos y el dedicado al trabajo no remunerado (asignado tradicionalmente a las mujeres según la división sexual del trabajo)? ¿Cómo lo distribuyen o cómo conciben la división de los tiempos cotidianos? ¿Se superponen, se diferencian? ¿De qué modos se organizan los tiempos de los trabajos?

¿Cómo se organizan los espacios dedicados a estas tareas? ¿Se superponen, se diferencian? ¿Qué mecanismos se construyen por parte de las mujeres para diferenciar o reunir ambos trabajos y como ellas significan esta diferenciación y/o superposición?

-¿Cuál es el destino y sentido que le dan al dinero producido en el trabajo en emprendimientos?

-¿Cuales son las condiciones, las lógicas, los tiempos y espacios de realización del trabajo en el emprendimiento, que favorecen la posibilidad de compatibilizarlo con el trabajo no remunerado? ¿De qué modo distinguen en sus narrativas, las lógicas del trabajo en el emprendimiento y las del trabajo denominado productivo remunerado?

El eje de nuestra investigación por lo tanto se centra en indagar, problematizar y analizar las narrativas de mujeres respecto del trabajo en los emprendimientos y la relación con el trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidado).

A partir de lo desarrollado anteriormente, formulamos la siguiente pregunta-problema de investigación:

¿Cuáles son las narrativas de mujeres emprendedoras en relación al trabajo, en el marco del Programa "¿Banco Popular de la Buena Fe", ciudad de Paraná? ¿Cómo se expresa la relación entre trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidados) y el trabajo en los emprendimientos?

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Nuestro interés por indagar e investigar en este tema surge a partir de la experiencia laboral de una de nosotras, como promotora de

la economía social. A partir de ello, pudimos percibir la mayor presencia de mujeres emprendedoras en el Programa "Banco Popular de la Buena Fe". Nos cuestionamos acerca de la irrelevancia o falta de consideración de este dato o aspecto vinculado al género en las políticas vinculadas a la economía social.

Asimismo, nuestra motivación por reflexionar sobre este objeto-problema, está vinculada a que como mujeres estamos atravesadas por mandatos instituidos y construidos socio-culturalmente, que nos responsabilizan del trabajo no remunerado (doméstico/de cuidado). Nos interpela la necesidad de problematizar y cuestionar el rol construido históricamente de la mujer y poder hacer visible las tareas asumidas y asignadas al género.

Como estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social creemos necesario hacer una lectura crítica-reflexiva, desde la perspectiva de género, de las tensiones/articulaciones que se manifiestan entre el trabajo no remunerado (doméstico/ cuidados) y el trabajo en emprendimientos realizado por las mujeres del Programa "Banco Popular de la Buena Fe.

Asimismo, nos parece pertinente destacar el lugar del Trabajo Social en el campo de la Economía Social y Solidaria, reconociendo dicho campo como un espacio de disputas y de conquista de derechos por parte de las mujeres.

RELEVANCIA SOCIAL Y ACADÉMICA

Como estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, consideramos que hay una vacancia en investigaciones académicas en relación a trabajo realizado por mujeres en emprendimientos de la economía social desde enfoques de género.

Nos parece pertinente conocer las narrativas de las mujeres e interpretar sus experiencias, vivencias y significaciones, en relación al trabajo en emprendimientos de la economía social, la relación con el trabajo no remunerado y problematizar sobre las tensiones/articulaciones que producen entre ambos.

Tomamos como relevante el campo de la Economía Social como espacio propicio para construir intervenciones con las mujeres, desde el Trabajo Social.

Asimismo, consideramos importante problematizar y desnaturalizar el trabajo femenino no remunerado (doméstico y de cuidados), ya que el mismo es una construcción socio-histórica, que presenta intereses socio-económicos funcionales al sistema patriarcal. Es decir, estas tareas no remuneradas son parte de la identidad de género construida en torno a la relación mujer-madre-cuidados y espacio doméstico.

Es así que a partir de nuestro proceso de investigación, buscamos aportar una problematización de las Políticas Sociales vinculadas a la Economía Social y la desnaturalización del trabajo femenino no remunerado, desde un enfoque de género.

ANTECEDENTES- ESTADO DEL ARTE

La indagación de los antecedentes o estado de debate actual respecto del problema de investigación gira en torno a producciones realizadas en nuestra Unidad Académica y en otras instituciones académicas de la región.

El proyecto de investigación realizado en la Facultad de Trabajo Social -UNER, denominado "Percepciones y concepciones acerca del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupado de diferentes actores que

participan del mismo en la ciudad de Paraná", realizado entre los años 2006-2009 indagó en las concepciones sobre dicho plan por parte de beneficiarios y responsables de instituciones, donde se realizan las contraprestaciones. Las investigadoras señalan la importancia del Plan Jefas y Jefes de Hogar en la irrupción de las mujeres en el espacio público, específicamente en el ámbito laboral, y la "salida" del espacio doméstico y de cuidados de un número muy significativo de mujeres que debían cumplir con la contraprestación laboral a cambio de la asignación monetaria.

La investigación plantea cómo o cuáles son los modos de expresión de la tensión que las mujeres relatan deben enfrentar entre el trabajo en el plan (4 horas de contraprestación) y los trabajos no remunerados de cuidados y domésticos.

Otra investigación de la Facultad de Trabajo Social (U.N.E.R), que guarda relación con nuestro objeto de investigación, es la denominada "Prácticas de cuidado de niños/as menores de 4 años que realizan las familias en situación de pobreza. Un estudio desde la perspectiva de género".

El trabajo realizado entre 2015 y 2018 se propone estudiar las prácticas de cuidados realizadas por las familias de niños/as menores de 4 años de la zona noroeste de la Ciudad de Paraná. En el mismo expresan:

> "En esta investigación se busca plantear aquellos aspectos que tienden a permanecer aún invisibilizados y naturalizados en relación a las prácticas de cuidado, y que suelen constituirse en una fuente de desigualdad social y de género. Estas desigualdades permean la cotidianeidad de las familias pobres, fundamentalmente mujeres, quienes por sus roles asignados genéricamente suelen encarar las responsabilidades de cuidado,

> elaborando diferentes estrategias y apelando a redes u otras organizaciones (públicas o no públicas) que les permitan enfrentar esta cuestión". (Informe "Prácticas de cuidado de niños/as menores de 4 años que realizan las familias en situación de pobreza. Un estudio desde la perspectiva de género",2018:3).

Consideramos que, el trabajo no remunerado de las mujeres y su responsabilidad casi exclusiva en estas tareas, tiene consecuencias en la vida cotidiana de las mismas, limitando las posibilidades de desarrollo personal y de tener un trabajo remunerado asalariado. Sus ingresos económicos están condicionados por los tiempos y esfuerzos destinados fundamentalmente a las tareas domésticas y cuidados de hijos/as pequeños y demás miembros del hogar.

En relación al programa "Banco Popular de la Buena Fe", una producción a considerar como relevante, es el libro escrito a partir de la investigación realizada por Samanta Doudtchitzky y Adrián Koberwein denominado: "El microcrédito como política social y como proyecto político. Confianza, participación y compromiso en el Banco Popular de la Buena Fe" (2010).

El objetivo principal de la investigación de Doudtchitzky y Koberwein es dar cuenta la dimensión simbólica de los intercambios que dan vida al "Banquito", es decir, qué tipo de relaciones sociales y representaciones colectivas se están poniendo en juego en el proceso de otorgamiento de los créditos; un proceso que, paradójicamente y desde el punto vista de sus impulsores, no tiene como objetivo principal el préstamo de dinero.

Asimismo, se proponen dar cuenta qué tipo de relaciones sociales instaura un crédito con garantía de palabra, en el marco de una política social. Es decir, cuáles son las condiciones de posibilidad para que el

empeño de la palabra tuviera un valor como para instaurar una relación entre quien presta dinero y quien tiene la obligación de devolverlo.

En relación a nuestra tesis, el libro antes mencionado nos permite profundizar acerca de la lógica que se le imprime al crédito, en el marco de la perspectiva de la Economía Social y de este programa específico. Asimismo, nos posibilita reflexionar acerca de cuáles son sus particularidades, en relación a los valores, lógicas y mecanismos que promueve, y cuales se distinguirían respecto de la lógica del trabajo mercantil y asalariado, denominado empleo productivo, tradicionalmente y mayoritariamente asignado a lo masculino. Desde nuestra lectura, contemplamos una ausencia de la perspectiva de género al momento de analizar la Política Social y las estrategias de implementación que ésta promueve, como ser la tensión/articulación cotidiana entre trabajo en emprendimiento y trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidados). Estas lecturas abren la mirada a ciertos aspectos, omitidos y ocultos, que posiblemente, se constituyan en obstáculos en el trabajo que despliegan las mujeres en el emprendimiento.

En relación a la temática de la "Economía Social", constituye un antecedente de nuestro trabajo el proyecto de la práctica pre-profesional de los estudiantes de la Lie. en Ciencia Política: Franco Weiss, Luis Eduardo García y César Iván (2013), titulado: "Economía Social y Desarrollo Local. Perspectivas teóricas y herramientas para su abordaje". Los autores plantean como objetivo elaborar un manual que aborde conceptualmente la categoría "trabajo" desde la perspectiva de la Economía Social y Desarrollo Local. Esta investigación nos aporta una mirada diferente de la categoría trabajo realizando un análisis detallado de las políticas implementadas en la década de los noventa y señala cómo a partir del año 2003, se fueron implementando programas de Economía Social que se proponen generar y fortalecer estrategias de auto-empleo, de desarrollo con inclusión, trabajo digno, educación y participación ciudadana.

A partir de este debate, nos parece importante introducir la perspectiva de género, como herramienta fundamental para ir generando rupturas en relación a la división sexual del trabajo, teniendo presente la lógica del trabajo enmarcado en la Economía Social.

Por otro lado, las producciones compiladas en el "Cuarto Cuaderno de Cátedra Abierta de Política y Planificación Social", de la Facultad de Trabajo Social- UNER del año 2014 se enfoca en tres ejes de trabajo: "Inclusión por trabajo: Economía Social", "Desarrollo Local", y "Programas de Transferencias del Ingreso vinculadas al mundo del trabajo". En el marco de esta producción se encuentra la investigación producida por la Lie. Pamela Martínez y Lie. Andrea Raquel Chiesa (2014), se titula "Economía Social y Solidaria, el desafío en construcción". Esta producción tiene como objetivo indagar en las posibilidades de la Economía Social y el Desarrollo Local de generar inclusión social. Las autoras destacan a la Economía Social como un camino posible de integración al mundo del trabajo. Cuando refieren al mundo del trabajo, refieren al trabajo remunerado o productivo, pero no incorporan en su concepción del trabajo, al trabajo no remunerado realizado mayoritariamente por las mujeres. Tampoco distingue el género de los/las emprendedoras/es, ni realiza consideraciones en ese sentido.

La tesis de grado del licenciado en Ciencia Política Néstor Pérez: "La participación de los emprendedores en la implementación del programa de microcrédito. El caso del Barrio Paraná XX (2012-2013)" se propone analizar la participación de los emprendedores en el proceso de implementación del programa de microcrédito para el desarrollo de la Economía Social. Esta investigación nos permite problematizar y analizar la importancia del asociativismo dentro de las políticas de Economía Social, y la importancia que adquieren los vínculos construidos entre emprendedoras.

Específicamente en relación al trabajo no remunerado (doméstico/cuidados) y trabajo en emprendimientos encontramos una ponencia de Guerriera, Lorena y Logiodice, Luisina presentada en el 2018 el marco del "IV Encuentro de investigaciones sobre problemáticas de género del litoral -De Marta Samatán al Ni Una Menos-." denominada: *"Emprendimientos productivos a cargo de mujeres y sus desafíos en términos de género"*, analiza la tensión entre el trabajo realizado por mujeres emprendedoras, y el trabajo no remunerado, específicamente abordando las dimensiones de tiempo, espacio y dinero. Tomaremos las dimensiones propuestas, como ejes de estudio en nuestra investigación específicamente en el Banquito, tensionándolas con interrogantes que nos permitirán problematizar y cuestionar condicionantes socio-históricos naturalizados, como ser: ¿Por qué banquito está mayoritariamente compuesto por mujeres? ¿Cuál es el rol de las mujeres emprendedoras en las tareas domésticas y de cuidado al interior de sus familias? ¿Se superpone el trabajo doméstico y el trabajo en el emprendimiento? ¿Cuáles son las trayectorias laborales de las mujeres? ¿De qué modos narran sus motivaciones y expectativas respecto de la producción de bienes o de brindar servicios en un emprendimiento? ¿Está relacionado el emprendimiento a experiencias laborales previas? ¿Qué tipo de análisis y problematizaciones nos habilitaría una lectura desde la perspectiva de género?

Consideramos relevante, desde nuestro lugar de estudiantes de la Lic. en Trabajo Social, poder aportar un enfoque de género a la Economía Social.

ENCUADRE TEÓRICO CONCEPTUAL

Las categorías centrales con las que trabajaremos en esta investigación son: narrativas, trabajo y trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidados). Las mismas son construcciones que nos

permiten fundamentar y abordar la situación problemática, desde una perspectiva de género, reconociendo el carácter socio-histórico, complejo y dinámico de la sociedad.

NARRATIVAS

Nuestra investigación se propone conocer las narrativas autobiográficas de mujeres en relación al trabajo, en el marco del Programa: "Banco Popular de la Buena Fe", ciudad de Paraná. El objetivo es conocer sus experiencias y el sentido que construyen en relación al trabajo en emprendimientos y el trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidado) y la tensión entre estos.

Podemos señalar en ese sentido que, las narrativas autobiográficas y los relatos de vida, "están anclados en la experiencia humana; son un recurso para reconstruir acciones sociales ya realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción pasada". (Lindón, 1999:297). Es decir, el narrador construye su relato, a partir de las experiencias vividas, apareciendo como protagonista y reconociendo su particularidad.

Tomando los aportes de Lindón, Alicia (1999), podemos decir que, las narraciones permiten al investigador o investigadora a acercarse a las acciones y sentidos de los que narran, por medio de dos niveles interpretativos: el primero refiere a las interpretaciones que realiza el investigador desde su sentido común, y por otro, la interpretación desde sus interrogantes científicos, es decir desde su postura científica.

El investigador o investigadora, con sus directivas, aparece solo al inicio del relato expresando una pauta inicial para que el sujeto construya su narración. En caso contrario, atentaríamos la esencia de la narración, ya que a través de esta accedemos a la construcción del

narrador y a las experiencias que él considera significativas socialmente. El narrador o narradora elige como articular sus experiencias, y para ello recurre a su memoria y a un contexto socio cultural, el cual da sentido a esas situaciones vividas. Por lo tanto, no puede ser el investigador/a quien construya la estructura de la narración autobiográfica.

Asimismo, las narraciones son socialmente significativas, es decir, la estructura que construye el narrador hace que sea socialmente comprensible, en este caso por el investigador. Se traduce mediante el lenguaje lo personalmente vivido por el narrador a formas socialmente compartidas.

La autora Alicia Lindón (1999) afirma que:

> Una perspectiva de investigación de la realidad desde la subjetividad social implica ubicarnos en los valores, las creencias, ideas, imágenes, el ethos, el conocimiento ordinario en vez de limitarnos a lo que se exterioriza de cada acción social , y en consecuencia crea la ilusión de que puede ser observable desde un pretendido lugar externo, una mirada sociológica desde la subjetividad social nos lleva a conocer la realización de las acciones, las formas de obrar, dentro del entramado de sentidos y significado desde el cual surge cada acción. Aunque la acción siempre emerge de manera espontánea, no se produce en un vacío de sentido. Un mismo "obrar" puede tener distintos sentidos, en diferentes contextos sociales o incluso puede cambiar su sentido en un mismo contexto a través del tiempo (1999: 296).

En relación a lo anterior, podemos proponernos el desafío de la exploración de los sentidos y los significados entretejidos en torno a cada acción emprendida por estas mujeres y cuáles son los modos en que reconstruyen esos sentidos en los diferentes contextos sociales en el que desarrollan sus vidas.

En síntesis, la comprensión de la sociedad trae consigo la consideración del punto de vista del individuo, agente social, además de la concepción de la realidad social como una construcción siempre inconclusa, y en términos metodológicos supone la revalorización de la interpretación. Desde esta perspectiva, la narrativa autobiográfica constituye una herramienta potenciadora para nuestro proceso de investigación.

TRABAJO EN EL MARCO DE LA ECONOMÍA SOCIAL

En relación al trabajo, consideramos que el trabajo debe ser concebido, no sólo como relación técnica de producción, sino también como instrumento de integración a la estructura social.

Para trabajar esta categoría, creemos pertinente referenciarnos a un autor clásico, como Robert Castel (1997), quien analiza en su obra "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado", el trabajo asalariado como modo de inserción social de las personas. El autor reconoce al trabajo, no solo desde una dimensión económica, sino también, como medio para la satisfacción de sus necesidades sociales y culturales, como ser: el reconocimiento social y la socialización.

Castel (1997) plantea que, de no ser posible la inserción social a través del trabajo, se produce lo que él denomina la "desafiliación", ya que denominarla como exclusión se reduce a algo estático e inmutable. En cambio, la desafiliación, en palabras de Castel, es sinónimo de disociación, descalificación e invalidación social.

Los emprendimientos se enmarcan en la lógica de la Economía Social, la cual es una categoría que reagrupa las experiencias históricas del cooperativismo y mutualismo (conjunto también llamado "Economía Social Tradicional"), así como las nuevas formas organizativas de hacer

Economía Social (llamada "Nueva economía social" o "Economía Solidaria").

Tomando los aportes del autor Pastore (2008) afirmamos que la Economía Social:

> "...abarca una diversidad de experiencias, organizaciones y emprendimientos que tienen características distintivas entre sí, pero desde nuestro punto vista „ lo más significativo es que poseen una matriz identitaria de atributos compartidos, entre los que se destaca el desarrollar actividades económicas con una definida finalidad social (en términos generales, mejoramiento de las condiciones, ambiente y calidad de vida de sus propios miembros, de algún sector de la sociedad o de la comunidad en un sentido más amplio), a la vez que implican elementos de carácter asociativo y gestión democrática en un contexto de autonomía tanto del sector privado lucrativo como del Estado (2008: 2).

Esta "Otra Economía" tiene como principal objetivo accionar en lo social, teniendo como finalidad el desarrollo local y regional, promoviendo una gestión autónoma y democrática por parte de las personas de la comunidad.

Es importante remarcar que dicha lógica promueve el trabajo productivo de las personas desde la lógica de solidaridad, con un compromiso por parte de las organizaciones gubernamentales, institucionales y todos los actores sociales que forman parte de la Economía Social. Esta lógica tiene como objetivo, garantizar la participación de los y las emprendedoras/es en la construcción de una sociedad más inclusiva en términos sociales, políticos, económicos y culturales.

El eje de nuestra investigación es conocer las narrativas de mujeres emprendedoras sobre su experiencia en el trabajo, y la tensión entre su trabajo en el emprendimiento y el trabajo no remunerado.

TRABAJO FEMENINO NO REMUNERADO (TRABAJO DOMÉSTICO Y TRABAJO DE CUIDADOS)

Creemos necesario no reducir la categoría trabajo a una visión economicista ortodoxa, reconociendo las relaciones de género y las desigualdades socio-económicas, consecuencia del sistema patriarcal. Estas desigualdades, se reflejan en la división sexual del trabajo, es decir, en la distribución desigual por género en el mercado laboral.

En este sentido, el análisis que se realiza desde la economía feminista viene a interpelar la tensión de trabajo productivo-reproductivo, reconociendo que hay otra forma de trabajo, invisibilizado en la esfera del mercado: el trabajo no remunerado.

La perspectiva de género viene a poner de manifiesto que el trabajo no remunerado es una construcción social que contribuye al capitalismo para su lógica de producción, generando desigualdades de género. El aporte fundamental que realiza la economía feminista a la definición clásica de trabajo (desde el mercantilismo) "...es el carácter androcéntrico de su definición al desconocer e invisibilizar otras formas de trabajo -de mujeres y otros grupos sociales". (Arango Gaviria citado por Guerriera y Logiodice, 2011:3)

Tomando los aportes de Natalia Quiroga (2014) podemos decir que, uno de los aportes centrales de la economía feminista es "...redefinir el concepto de trabajo, dado que la visión de "lo reproductivo" y "del cuidado", en sus diferentes dimensiones, permite incluir dentro de "lo económico" aquellas actividades que no están dirigidas al mercado, sin las cuales la vida humana sería imposible." (2014: 40)

Nuestro interés, como investigadoras, es trabajar la categoría "Trabajo" desde una perspectiva de género. Ampliar nuestras miradas y no reducir esta categoría a lo lógica de mercado y que el único trabajo conocido sea el socialmente reconocido como "productivo". De este modo, posicionadas desde una perspectiva de género, esta categoría nos permitirá develar, a partir de las narraciones de las mujeres emprendedoras las simultaneidades, tensiones y relaciones que se construyen entre el trabajo femenino no remunerados (doméstico/ cuidados) y el trabajo en el emprendimiento en el ámbito de la economía social.

A partir de lo anterior podemos decir que, la perspectiva de género nos permite vislumbrar el sistema patriarcal, que promueve la división sexual del trabajo, generando desigualdades en las relaciones laborales entre hombres y mujeres. Estas desigualdades se expresan en la distribución desigual del trabajo, ya que las mujeres están condicionadas socio-culturalmente a desempeñar las tareas domésticas y de cuidado, generando desigualdad de oportunidades en el mercado laboral.

Creemos pertinente explicitar qué entendemos por la "Economía del cuidado". La autora Esquivel (2011), manifiesta que son aquellas actividades de cuidado "directo" de niños y adultos mayores dependientes, brindadas en la esfera doméstica habitualmente desarrolladas por las mujeres. Estas actividades de cuidado fueron construidas y atribuidas históricamente a las mujeres.

Siguiendo en esta línea y tomando los aportes de Cristina Carrasco (2011) podemos decir que, el trabajo familiar doméstico al no ingresar en la lógica mercantilista, es marginado e invisibilizado y por lo tanto, no reconocido como factor de producción del sistema socio-económico capitalista. El mismo es funcional a este sistema, ya que

garantiza y reproduce el estándar de vida de los hombres independientes, promoviendo el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo y de las familias.

El trabajo no remunerado (de cuidados y trabajo doméstico) es socialmente atribuido a las mujeres en el sistema capitalista y patriarcal. El carácter natural construido sobre la relación entre lo femenino y los cuidados, impacta de manera directa en la vida cotidiana de las mujeres, afectando la distribución de su tiempo, energía e incluso sus ingresos. Esta naturalización imposibilita ver que, el rol atribuido a la mujer en el trabajo no remunerado, es una construcción socio-cultural. El carácter de no remunerado del trabajo de cuidados y doméstico, pone de manifiesto su desvalorización económica e invisibilización en la implementación de las políticas públicas.

De este modo se reproducen las desigualdades laborales de género, ya que las mujeres son asociadas a las tareas femeninas no remuneradas, desplegadas en los hogares. Siendo, este trabajo no remunerado realizado por las mujeres, funcional a la reproducción social y al mantenimiento de las fuerzas productivas de trabajo.

Retomando los aportes de Valeria Esquivel (2011), podemos decir que, el trabajo reproductivo de las mujeres, es desigual en términos de género, manifestándose en la posición subordinada de las mujeres y su inserción desventajosa en la esfera de la producción. El trabajo doméstico y de cuidados, no remunerados, tiene una fuerte vinculación con las desigualdades socio-económicas en la posibilidad de las familias de acceder a estos servicios en el mercado.

El rol atribuido a las mujeres en las tareas de cuidados y domésticos, son ocupaciones feminizadas que se reproducen en el mercado, a través del trabajo formal y remunerado. Es decir, se reproduce la ideología del sistema patriarcal, ya que cumple con las expectativas de trabajo atribuidas al género femenino.

En la vida cotidiana de las mujeres, sujetas de esta investigación, el trabajo es central, tanto en su carácter no remunerado (doméstico/de cuidados) como en el remunerado, a través de un emprendimiento. Es decir, las dos lógicas imprimen en su práctica la división sexual del trabajo, del sistema capitalista y patriarcal.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVO GENERAL

Conocer las narrativas de mujeres emprendedoras en relación al trabajo, en el marco del Programa del Banco Popular de la Buena Fe, ciudad de Paraná. Específicamente la relación entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer a partir de las narrativas de mujeres emprendedoras sus experiencias y significaciones respecto del trabajo en el emprendimiento en el marco del Programa de microcréditos "Banco Popular de la Buena Fé".

- Analizar a partir de las narrativas de las mujeres emprendedoras las experiencias y trayectorias en relación al trabajo no remunerado (Doméstico y de cuidados) y remunerado.

- Identificar en el relato de las mujeres emprendedoras las articulaciones/ tensiones entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo no remunerado (doméstico/ de cuidados).

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Creemos que posiblemente la incorporación de las mujeres al trabajo en los emprendimientos, les permitirle incursionar en el espacio laboral y obtener ingresos desde una lógica de funcionamiento diferente a la del trabajo remunerado asalariado (históricamente asociado mayoritariamente al género masculino).

Suponemos que este espacio laboral, es sumamente valorado por las mujeres no solo por las posibilidades de autonomía económica que puede generar el emprendimiento, sino también por los vínculos y relaciones que el programa imprime al trabajo de las mujeres. El mismo es valorado como un espacio propio, que comparten con otras mujeres, vinculado a lógica grupal y solidaria que promueve el programa.

Las mujeres generan diferentes mecanismos para "articular", el trabajo cotidiano en emprendimientos (los tiempos destinados a la producción, demás actividades y esfuerzos), al trabajo femenino no remunerado (doméstico y de cuidados). En algunas situaciones ambos trabajos se desenvuelven en el mismo espacio físico y se coordinan o tensionan con las demás actividades cotidianas.

Esta tensión/articulación puede ser similar, al problema que se genera en el intento cotidiano de las mujeres por compatibilizar el trabajo remunerado en el mercado laboral tradicional y las tareas del trabajo no remunerado asignadas tradicionalmente a las mujeres.

Es posible que el espacio del emprendimiento, con lógicas y mecanismos diversos a los del empleo tradicional, les posibilite compatibilizar tiempos, espacios y esfuerzos con las tareas asignadas según patrones de género (cuidados y actividades vinculadas a lo doméstico). Posiblemente el tipo de desempeño laboral o trabajo que supone el emprendimiento, además de ser valorado positivamente por

Las mujeres, se constituya en un trabajo "amigable" a las mujeres con cargas familiares y pueda ser uno de los fundamentos o motivos de la mayor presencia de mujeres emprendedoras, que varones emprendedores, en la Economía Social.



CAPITULO II

ESTRATEGIA GENERAL

TIPO DE DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño que hemos elegido para el presente trabajo, se abordará a partir de una metodología de tipo cualitativa.

Los autores Denzin y Lincoln (1994) afirman que:

> "...las investigadoras e investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan. La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos -estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historias de vida, textos observacionales, históricos, interacciones y visuales- que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos. (1994:2)

Este tipo de diseño cualitativo nos parece importante desde el punto de vista que nos habilita experimentar la realidad tal como otros la experimentan. A partir de esto, pretendemos construir conocimiento sobre la realidad social analizando cada una de las experiencias de las personas o de grupos; teniendo presente las interacciones y las relaciones que se establecen mientras se produce.

Por su parte, autores como Strauss y Glasser (1990) señalan que:

"Toda investigación cualitativa se refiere a cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se ha llegado por procedimientos estadísticos o por otros medios de cuantificación". (1990:7)

La investigación cualitativa no es simplemente "investigación no cuantitativa", sino que ha desarrollado una identidad propia. Desde esta identidad es que pensamos que seguir por esta línea nos permite abrir nuevos horizontes de análisis y pensamiento; nos acerca a desplegar una lógica investigativa sumamente crítica frente al tema abordado.

Desde esta perspectiva, Vasilachi plantea que:

> Quienes trabajen cualitativamente tienen que dar un paso atrás, analizar críticamente la situación, reconocer y evitar sesgos para obtener datos valiosos y confiables. Para lograr estos objetivos quien investiga ha de tener sensibilidad social y teórica, mantener distancia analítica y, al mismo tiempo, recurrir a su experiencia y conocimiento teórico. Debe contar, además, con un astuto poder de observación y con capacidad interpretativa. (Vasilachis, 2013: 35)

En este mismo sentido, para argumentar nuestro trabajo, tomamos aportes de Taylor y Bogdan (1986), quienes expresan que, *"la investigación cualitativa es un arte y el investigador es un artífice"*, es decir, donde el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y en las situaciones en las que se hallan.

De aquí es que hablamos de una investigación flexible, abierta, donde el investigador no busca la "verdad" o la "moralidad" sino una comprensión detallada de las diferentes perspectivas de otras personas.

La búsqueda está, precisamente, en hacer oír las voces de las su mujeres emprendedoras, de escuchar minuciosamente, analizar las historias dentro de un contexto socio-histórico particular.

SELECCIÓN DEL CONTEXTO Y UNIDAD DE ESTUDIO

La unidad de estudio es en la Sede de la Asociación Civil Formar "Banco Popular de la Buena Fe" ubicado en el barrio "Rocamora", de la ciudad de Paraná.

UNIVERSO O POBLACIÓN

Seleccionamos como universo de estudio a un grupo de 10 mujeres que desarrollan sus emprendimientos en el Programa Banco Popular de la Buena Fe, en el barrio Rocamora de la ciudad de Paraná. Cada una de las mujeres entrevistadas, actualmente, trabaja en un emprendimiento en el marco del programa.

Ellas a partir de sus relatos nos permitieron acercarnos a sus experiencias, en relación al trabajo en emprendimientos y trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados).

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

La técnica que utilizamos para la recolección de datos de este trabajo de investigación es la entrevista. Esta nos posibilita abrir espacios de análisis, debate e interrogantes sobre nuestro objeto de investigación: *"Narrativas de mujeres en relación al trabajo, en el marco del programa Banco Popular de la Buena Fe, ciudad de Paraná. Relación entre trabajo en emprendimientos y trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidado)"*.

Sostenemos que esta técnica nos posibilitó trabajar ordenadamente y en profundidad cada eje de investigación y nos permitirá el análisis de los mismos.

Las entrevistas son construcciones que se realizan entre entrevistado y entrevistador. El objetivo fue generar y mantener encuentros cara a cara con las mujeres emprendedoras, a través de encuentros dialógicos, entre iguales.

Guber (2001) expresa que:

> La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Una situación en la cual una persona obtiene información sobre algo interrogando a otra persona. Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, entre otras cosas. (2001:75)

En nuestro proceso investigativo, reconocemos a la entrevista como herramienta idónea para acercarnos e interpretar las narraciones de las mujeres emprendedoras.

En primer lugar, pactamos encuentros con cada una de las mujeres emprendedoras expresándoles nuestro interés por conocer sus experiencias y significaciones acerca del trabajo en los emprendimientos y el trabajo no remunerado (doméstico/ de cuidados). Pensamos en un itinerario de preguntas flexibles orientadoras y con interrogantes abiertos con el objetivo que las mujeres emprendedoras se sientan cómodas y libres durante la conversación.







CAPITULO III

ANALISIS DE LA INVESTIGACIÓN

CONOCIENDO- RECONOCIENDO A LAS MUJERES EMPRENDEDORAS

A continuación, haremos una presentación de las mujeres emprendedoras que actualmente participan del Programa de Microcrédito "Banco popular de la Buena Fe", en la ciudad de Paraná. Cada una de las mujeres tiene un emprendimiento productivo, enmarcado en la Economía Social.

PERLA

Perla tiene 52 años. Su familia está conformada por 5 hijos y las edades de los mismos son 33, 27, 21, 18 y 15 años. Actualmente convive con su marido y los 3 hijos de menor edad en la ciudad de Paraná.

Hace 9 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Su emprendimiento está orientado al rubro alimentos, produce comidas caseras, conservas, catering para eventos y viandas. Tiene una cantina en un lugar público de la ciudad de Paraná, donde tiene todas sus herramientas y maquinarias de trabajo y funciona todo el año, pero menciona "su temporada alta" es en verano. En la cantina ella hace toda la producción de comida casera para vender allí y actualmente se dedica a realizar viandas. En época de mucha demanda y más que nada en temporada de verano, para el servicio de cantina, contrata para la producción a dos amigas.

Su marido además de trabajar junto ella, trabaja haciendo instalaciones eléctricas, plomería y albañilería. Sus 3 hijos, que actualmente viven con ellos, también colaboran en el emprendimiento. Y dos de los hijos menores, están finalizando los estudios secundarios.

Antes de su emprendimiento, Perla trabajó 20 años como empleada doméstica.

A Perla le gusta capacitarse y aprender en relación a cuestiones vinculadas a su emprendimiento. Se propuso terminar la secundaria y lo logró. Actualmente estudia para ser chef y está próxima a recibirse.

ANABELLA

Anabella tiene 59 años, es de la ciudad de Paraná. Su familia está conformada por cinco hijos con quienes ya no vive.

Hace 2 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Ella se dedica al rubro textil, confeccionando y produciendo prendas y moldería. Anabella produce de lunes a sábados y cuando es mayor la demanda produce junto a una de sus hijas. Ellas suelen producir en granel para otros talleres, que a su vez son contratados por diferentes empresas como ser. Hospitales, escuelas, etc. El taller propio de Anabella está ubicado en el fondo de su casa, donde tiene las maquinas de coser y la mesa para confeccionar. Anabella antes de tener su emprendimiento, fue ama de casa y cuando enviudó empezó a trabajar en la costura.

MARIA

Mara vive en la ciudad de Paraná, tiene 60 años y su familia está conformada por su esposo y cuatro hijos. Actualmente vive con su marido y con la hija menor, de 19 años. Ambos son jubilados pero continúan trabajando, ella con su emprendimiento y él en el rubro de seguridad.

Hace 10 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". El emprendimiento es del rubro textil, fabricación de ropa deportiva (remeras, camperas y pantalones) para colegios, clubes e instituciones. Su taller funciona atrás de la casa, en

una habitación, en la cual están todos los insumos y maquinarias. Antes de su emprendimiento, trabajó muchos años, confeccionando ropa en una fábrica textil ubicada en la ciudad de Paraná.

Mara cuida a su nieto de lunes a viernes. El niño es hijo de una de sus hijas, quien ya no vive en su casa. Mara relata que en su tiempo libre se divierte haciendo zumba y viajando con sus amigas.

NORMA

Norma tiene 50 años, es de la ciudad de Paraná. Ella vive con dos hijas, quienes tienen 24 años y 17 años, pero en total tiene 6 hijos e hijas.

Hace 4 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Trabaja en el rubro alimentación, produciendo milanesas de soja. Norma produce en la cocina de su casa, pero actualmente está construyendo un espacio exclusivo para elaborar su producción. Ella es quien produce y vende los productos en diferentes negocios de la ciudad de Paraná, de lunes a viernes. Norma antes de realizar su emprendimiento trabajó de empleada doméstica. Ella vive de su emprendimiento y sus ingresos van destinados a pagar gastos de su casa.

MARA

María tiene 62 años, vive con su marido y una hija de 28 años. Ella tiene 2 hijos más, quienes ya no viven en su casa.

Hace 10 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". María se dedica al rubro diseño, desde hace nueve años, produciendo flores de goma Eva y encuadernaciones en su local ubicado en una feria de la ciudad de Paraná. La feria funciona diariamente, pero su mayor concurrencia son los fines de

semana. María cuida a su nieto dos veces por semana, cuando su hijo lo lleva a su casa o local. Antes de tener su emprendimiento María fue ama de casa. Sus ingresos, actualmente van destinados a darse gustos y ayudar a su hija a pagar cuotas de la universidad. María siempre organiza los eventos de amigos y familiares, disfruta planificar festejos.

GRISELDA

Griselda tiene 65 años de edad y vive en la ciudad de Paraná. Su familia está conformada por 2 hijas de 37 y 43 años de edad y 1 hijo de 27 años. Tiene 2 nietas y 1 nieto. A veces, cuida a uno de sus nietos. Actualmente convive con su pareja -de hace 11 años- y su hijo menor. Sus 3 hijos trabajan en relación de dependencia.

Comenzó a trabajar cuando su hijo menor, era bebé. Empezó en una panadería, donde trabajó 20 años. Y otra salida laboral era hacer costuras e indumentaria. Luego, la panadería cerró y se quedó sin trabajo. Entonces a partir de ahí pensó en tener un emprendimiento propio..

Hace 13 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Ella se dedica al rubro textil diseñando y confeccionando disfraces para eventos. Su espacio de producción, está ubicado en la parte de delante de su casa. Es un espacio exclusivo para la producción, donde tiene sus maquinarias y percheros con diferentes disfraces. Griselda y su pareja son jubilados. En su tiempo libre realiza viajes y diversas actividades junto a su pareja. Los ingresos de dinero de su propio emprendimiento los usa para recreación y algunos gastos familiares compartidos como ser: alimentos, impuestos de la casa y vestimenta.

GLORIA

Gloria tiene 48 años y vive en la ciudad de Paraná. Es madre de dos hijas – de 29 y 21 años- un hijo -de 17 años- y es abuela de 2

nietos. Actualmente convive con su marido y el hijo más chico. El hijo va a la escuela secundaria. Una de las hijas tiene su hogar detrás de su casa y en algunas ocasiones cuida a su nieto.

Comenzó a trabajar en una panadería, donde estuvo 10 años. Al mismo tiempo trabajó en una Asociación Civil.

Hace 3 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe".

Junto a su marido, pensaron en un emprendimiento de producción - fabricación de herrería- y comenzaron a trabajar juntos. Actualmente, Gloria trabaja en EMAUS y en el emprendimiento con su marido. La producción se lleva a cabo en un taller, ubicado detrás del hogar. En los tiempos libres le gusta disfrutar y pasear junto a su esposo.

SARA

Sara tiene 40 años de edad y vive en la ciudad de Paraná. Convive con su familia que está conformada por su esposo y dos hijos. Su hijo tiene 17 años y va a la escuela secundaria y su hija tiene 11 años y va al nivel primario. Su esposo es empleado en una empresa metalúrgica.

Sara es oriunda de Esquina (Corrientes). Ella vino a la ciudad de Paraná por cuestiones laborales, trabajando como acompañante personal: cuidado de personas. Luego trabajó como trabajadora doméstica. Actualmente sigue como trabajadora doméstica en una casa y en relación de dependencia.

Hace 4 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Tiene un emprendimiento y su rubro es de servicio de estética: tratamiento de belleza, cosmética y masajes. El

mismo funciona en su hogar, tiene un espacio acondicionado, destinado exclusivamente para su propio emprendimiento. Y también suele brindar el servicio en casas particulares.

SABINA

Sabina tiene 60 años de edad y vive en la ciudad de Paraná. Tiene 2 hijos varones de 40 y 35 años edad y 2 mujeres de 33 y 24 años de edad. Actualmente convive con un hijo y con una amiga de años, también con su hija y nieta.

Su trayectoria laboral fue de empleada doméstica por muchos años. Hace 10 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Actualmente tiene un emprendimiento, dentro del rubro de comercialización, sub rubro polirrubro. El mismo funciona en su hogar, tiene un espacio exclusivo para realizarlo. Sabina también recibe una jubilación. Ella en sus tiempos libres le gusta visitar a sus hijos y hermana.

SORAYA

Soraya tiene 57 años de edad y vive en la ciudad de Paraná. Su familia está conformada por dos hijas y un hijo. Tiene 5 nietos. Actualmente convive con su marido y uno de sus hijos.

Trabajó como niñera muchos años y luego fue cuidadora de una señora. Cuando tenía a sus hijos chiquitos, comenzó a trabajar en un laboratorio como secretaria, trabajo en el que estuvo diez años. Actualmente, tiene un trabajo remunerado, trabaja como niñera de dos de sus nietos, y por el cuidado recibe un sueldo mensualmente.

Hace 4 años que participa en el programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". Además, tiene un emprendimiento junto a su

marido, dedicándose al rubro es alimentación. Ellos producen y venden milanesas, hamburguesas y diversos cortes de carne. Venden en su propio hogar o llevan a domicilio. Soraya relata que disfruta ir a las reuniones semanales de "Banquito" y lo considera como un momento para ella, de recreación.

PROGRAMA DE MICROCRÉDITO "BANCO POPULAR DE LA BUENA FE".

POLÍTICA SOCIAL QUE POSIBILITA EMPRENDIMIENTOS DE MUJERES.

Uno de los objetivos de este trabajo es conocer, a partir de las narrativas de mujeres emprendedoras, sus experiencias y significaciones respecto del trabajo en el emprendimiento, en el marco del Programa de microcréditos "Banco Popular de la Buena fe", de la ciudad de Paraná.

El Banco Popular de la Buena Fe surgió como Política Social en el año 2002, gestionada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, e implementada a nivel local por Organizaciones No Gubernamentales.

Desde sus inicios esta Política Pública estuvo asociada a Organizaciones Sociales, Asociaciones civiles, Sindicatos, Fundaciones y Organizaciones Comunitarias, es decir, se implementó a través de Organizaciones no Gubernamentales. Específicamente, en la ciudad de Paraná el Programa de Microcréditos del "Banco Popular de la Buena Fe" funcionó a partir de la "Asociación Civil Formar". El programa estuvo financiado por la Comisión Nacional de Microcréditos hasta el año 2016, hasta que en el 2019 el gobierno nacional dejó de financiar esta Política Social con fondos públicos.

Desde el 2016 hasta la actualidad (2019), "Banquito" sigue funcionando en la sede de la Asociación Civil "Formar", con los mismos

lineamientos desde su surgimiento. Pero, los microcréditos que se entregan a las/los emprendedores/as son financiados a través del dinero que se recupera semanalmente, de microcréditos que fueron otorgados en la gestión del gobierno anterior; además, se realizan esporádicamente eventos sociales para recaudar fondos.

Analizaremos en este apartado a "Banquito" como Política Social recuperando el sentido con el que surgió y se planificó, posibilitando a partir de su implementación ser antecedente de futuros Programas de Economía Social en la Argentina. Por ello, buscamos en este trabajo problematizar esta Política Social desde una perspectiva de género e interpretaremos la experiencia de trabajo de las mujeres emprendedoras a partir de "Banquito".

Para ello, es preciso señalar que entendemos a las "Políticas Sociales" como instrumento de construcción de ciudadanía

Se trata de "todas las intervenciones públicas que regulan las formas en que la población se reproduce y socializa y las que protegen a la población de situaciones que pone en riesgo esos procesos o neutralizan sus efectos no deseados (Falappa y Andrenassi citado por Lucero Silvana, 2012: 5).

Desde una perspectiva histórica, podemos señalar que las políticas sociales Argentinas llevadas a cabo durante el Estado de Bienestar se sustentaron desde una lógica de universalidad e integralidad, institucionalizándose al trabajo asalariado como eje estructurante de las relaciones sociales y como determinante en la inclusión social.

Guerriera (2009) menciona que, en el período del Estado de Bienestar, las políticas sociales argentinas tenían básicamente el carácter de respaldo de los roles tradicionales familiares en la medida en que este modelo de política pública propia de este periodo histórico,

concebía a las personas mayoritariamente agrupadas en familias nucleares y organizadas a través de la provisión de un ingreso monetario en un contexto de pleno empleo (proporcionado por parte del varón asalariado en el mercado laboral) y la provisión de trabajo doméstico no remunerado (por parte de la mujer) (2009:1).

A partir de las transformaciones profundas que comienzan a desplegarse desde principios de los 70 en nuestro país, el estado comienza a reducir sus funciones y se presenta como regulador de relaciones entre el mercado y la sociedad. Las políticas sociales implementadas adquieren un carácter focalizado y fragmentado.

El cambio de paradigma desde el cual se concebían y hacía donde se enfocan las nuevas políticas sociales, propias del modelo neoliberal, generaron grandes cambios en las familias, en cuanto a la distribución de roles y modos de organización. Los nuevos modos de relación sujeto- producción, trajeron aparejadas rupturas en relación al modelo del rol del varón como "jefe de familia" en un contexto de desempleo y de incipiente integración de las mujeres al mercado laboral fundamentalmente como estrategia de supervivencia familiar.

Según las autoras Pérez, Eliana G. y Rizzo Cintia (2009):

> A partir de las modificaciones mencionadas en la estructura social, donde la igualdad e inequidad toman protagonismo, toda la familia es impulsada al mercado de trabajo para poder mantener el nivel de ingresos. Así, las mujeres a tener una participación mayor en el mercado de trabajo para compensar la reducción de ingresos en el hogar; no porque se produzca un cambio en la construcción de género en las tareas asignadas en el ámbito público privado a hombres y mujeres o como símbolo de modernización, sino para poder mantener el nivel de consumo y sobrevivir. (2009:1)

El hecho de que la mujer saliera del hogar y pasará a formar parte del mundo del trabajo teniendo a cambio una remuneración, la posiciona dentro del núcleo familiar y el resto de la sociedad, en un lugar diferente. La distribución de roles se modifica, sin embargo este cambio es relativo y debe ser problematizado. Si bien la mujer sale de la casa para trabajar a cambio de una remuneración económica, cuando llega a la casa suele responder a su rol asumido y atribuido de madre- esposa- ama de casa.

Tomando los aportes de Galín y Pautassi (2001):

> En otros términos, mientras se amplía la participación económica de la mujer en el mercado de trabajo, paralelamente se restringen los beneficios sociales y las prestaciones correspondientes, se vuelven aún más visibles la asimetría entre oportunidades, incentivos y restricciones económicas para hombres y mujeres. (2001:7)

En el año 2001 el país sufre una crisis socioeconómica, que se tradujo en una brutal exclusión social y económica, como consecuencia de las políticas neoliberales implementadas. Esta crisis impactó en las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la población, expresándose en un crecimiento de pobreza, precariedad laboral y desempleo.

Según las autoras Pérez, Eliana Grisel y Rizzo, Cintia (2009):

> Ante la profundización de la crisis en el país, en el 2001 se visibilizan nuevas estrategias de los sujetos para satisfacer sus necesidades, de lo que se trata es de actividades económicas «informales», desarrolladas en el marco de la economía popular. Es así como irrumpen en la agenda pública, las siguientes experiencias, las cuales se incluyen valores de solidaridad y de cooperación: las redes de trueques; emprendimientos familiares; trabajo autónomo; participación en instituciones comunitarias. (2009:2)

Es en este contexto, en el año 2002, emerge la política social: Programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe".

La idea de implementar el programa fue concebida por la entonces Secretaría Nacional de Desarrollo Humano, a partir de la experiencia del economista bengalí Yunus.

Desde el comienzo, el programa se enfocó al trabajo con las mujeres. Tal como menciona Luis Precerutti (2016)[1]:

> [...]Y fue fundamentalmente uno de las columnas iniciales del "Banquito" el tema de las mujeres, que son muchas veces las que llevan la economía familiar y muchas veces son las que cargan con toda la responsabilidad y el peso también de la crianza de los hijos y con todas las circunstancias que muchas veces se da, solas muchas veces. Toman las armas para enfrentar las distintas situaciones. También hubo un desarrollo de estas emprendedoras en un 70% de mujeres y un 30% de varones, se nota más el desarrollo en las mujeres que en los varones.

En tiempos de crisis las mujeres buscaron alternativas de ingresos económicos y empezar sus propios emprendimientos apoyadas con el programa de microcrédito, tal como lo expresa una entrevistada:

> [...] Cuando yo deje de trabajar en la panadería parecía que el mundo se me venía abajo. Y sin querer me hicieron un favor inmenso. Porque uno cuando está pasando una situación límite te das cuenta de todas tus capacidades, digamos [...] Porque yo ahí empecé, yo ahí aprendí muchísimo en la panadería y empecé a vender en la feria de "Salta y Nogoyá"[...] (Graciela,48 años)

[1] Entrevista realizada a Luis Precerutti, actual titular de la Secretaría de Economía Social de la Provincia de Entre Ríos (2019). Llevada a cabo por las investigadoras el día 21/11/16.

Asimismo, Precerutti en la entrevista realizada, hace hincapié en otras cualidades del programa de microcrédito:

> [...] Otro tipo de experiencia relevante fue el tema de que no solamente le significaba un ingreso económico con lo cual podían mantener a la familia, sino que también una fuerte reconstrucción del tejido, primero de la persona misma en todo lo que hace a su autoestima y autovaloración, sus potencialidades y capacidades de poder realizar cosas, que en general está bastante deprimida. (Precerutti, 2016)

En el año 2008, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, realizó una sistematización de las prácticas del Banco Popular de la Buena Fé, denominado: "De vuelta en Pie" 2002 al 2007. En este documento se menciona (aunque sin ninguna interpelación ni análisis) el alto porcentaje de presencia de mujeres que participan en el programa como emprendedoras (88.6%). Asimismo, a partir de su lectura se plasma la ausencia de una problematización en las capacitaciones y en los talleres de las tensiones que las mujeres deben enfrentar para desarrollar todo el proceso que supone sostener un emprendimiento en su mayoría compartiendo espacios con lo doméstico y los tiempos con el trabajo doméstico y de cuidados.

Consecuentemente tampoco se expresan en el documento propuestas o estrategias superadoras de estas desigualdades de género presentes en el trabajo en los emprendimientos.

En este sentido, la autora Lía Norberto (2014) expresa que:

> Cuando se toma como único indicador, de paridad el aumento generalizado de la participación económica de las mujeres, se opacan y ocultan situaciones que son intrínsecas a la participación laboral femenina,

> generadoras de tensiones de difícil resolución. Entre ellas encontramos el hecho de las obligaciones y derechos al cuidado de los distintos integrantes de las familias, sigue siendo considerada mayoritariamente como una "responsabilidad" femenina, en una compleja dialéctica de reconstrucción de roles asignados y asumidos. (2014:4)

A partir de nuestra interpretación de la Política Social "Banco Popular de la Buena Fé", consideramos necesario una reconsideración de este espacio social, como un lugar compartido de conquista de derechos por parte de las mujeres emprendedoras. También como un espacio público, potenciador y transformador de las desigualdades de género, a través de la participación económica, social y cultural de las mujeres.

Buscamos aportar a partir de pensar desde una perspectiva de género, estos espacios ocupacionales, en un contexto de ceguera de género de las políticas vinculadas a lo laboral en la que se involucran mayoritariamente las mujeres.

HABITANDO EL "BANQUITO": UN ESPACIO DE EMPRENDIMIENTOS, AUTONOMÍAS ECONÓMICAS, EMPODERAMIENTOS ESPACIALES Y PERSONALES.

Las emprendedoras presentan similitudes y diferencias en relación al tiempo en el que vienen participando en el Programa de Microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe". En el "Banquito" se encuentran emprendedoras participando de lo que se denomina la "vida de centro" desde sus inicios en la ciudad de Paraná, es decir desde el 2006.

La "vida de centro" consiste en reuniones semanales propuestos por el Programa, con el fin de que las/los emprendedoras/es construyan grupos de garantía solidaria con otras/os, diseñen su proyecto de trabajo (en una carpeta que se presenta y una vez aprobada se recibe el microcrédito) con la colaboración de los promotores de la Economía Social. También, tiene como objetivo realizar la entrega de microcréditos, la recepción de su reembolso y la comercialización de sus productos.

Las reuniones semanales también presentan otra característica, su espacio da lugar a una reunión social, donde se comparten logros, charlas y vivencias personales.

A partir de las entrevistas realizadas nos encontramos, por una parte con emprendedoras que hace nueve o diez años que participan del programa, (como es el caso de Perla, Griselda, María y Sabina), y por otra parte, emprendedoras que forman parte del Banquito desde hace dos y hasta seis años: Anabella (2 años), Mara (5), Norma (6) Soraya (4), Sara (5) y Gloria (4).

Respecto de la diversidad de las integrantes del banquito, los autores Doudtchitzky y Koberwein (2010), en su libro "El microcrédito como política social y como proyecto político" señalan:

> Cabe destacar aquí que los prestatarios no constituyen un todo homogéneo, al igual que sucede en todos sus grupos y comunidad. Existen distintas miradas y representaciones sobre el "Banquito", así como distintas intencionalidades para formar parte de él. Es por ello que se vuelve imprescindible analizar cómo se confrontan intersubjetivamente los significados otorgados a las prácticas. (2010: 78)

A partir de los relatos de las mujeres emprendedoras, podemos comprender cómo los significados y experiencias en relación al "Banquito" también son diversos.

Por su parte, Norma (50) nos expresa:

> [...] Y gracias al "Banquito" [...] Te digo sinceramente, agradecida a la posibilidad que ellos te dan de darte un crédito, ¿viste? Porque yo por ahí digo, a veces hablando con otros emprendedores o alguno que viene y te dice: ¡Ay porque el "Banquito" te da"! No, vos discúlpame el "Banquito" a mí no me dio nada, te da la posibilidad del préstamo, pero yo todo lo he devuelto. O sea, que vos pedís un crédito, pero lo devolvés [...] (N)

En este caso, el sentido otorgado al Programa de Microcrédito está vinculado a lo económico, poniendo énfasis en que la relación que construyó con "Banquito" es a partir de un crédito. También reconoce que su acercamiento al programa fue a partir de la necesidad que tenía de recibir un dinero para llevar a cabo su emprendimiento.

En cambio, en el relato de otras emprendedoras aparece que si bien el primer contacto con el Programa fue desde lo económico, en el transcurso del tiempo fueron re-construyendo y tramando vínculos que iban más allá de lo económico, desde la confianza y el compañerismo.

Graciela (48) comenta:

> [...] Esta bueno, porque yo digo que todos, por ahí necesitamos algún apoyo sentimental más que nada. No monetario, porque la plata va y viene. El cariño de las personas y las amistades por ahí que se forman están buenos. Porque yo, tengo un lindo de grupos de compañeras de grupo de crédito y también compañeras del banquito [...] (G)

En el relato de la mayor parte de las entrevistadas, la participación en banquito, hizo posible ser parte de algo colectivo, como

herramienta e instrumento de cambio en la vida cotidiana de las mujeres emprendedoras. Ellas además de tener una ayuda "económica", encontraron un espacio donde también pueden reunirse una vez por semana y compartir experiencias, consejos y contención:

> "[...]Eh... bueno, amén de que me gusta porque es un lugar que vos te encontrás con tus pares. Con gente que tiene las mismas expectativas que vos, eh...Es como que, es una gran familia." (María, 62)

A partir de sus experiencias en "Banquito" pudieron descubrir un nuevo espacio a conquistar que les habilita un empoderamiento espacial. Tomando los aportes de Hoinle, Rothfuss y Gotto (2013), entendemos al concepto de empoderamiento espacial como el lugar que le otorga visibilidad y voz, en el espacio público, a las mujeres emprendedoras permitiendo un poder de auto representación.

Siguiendo con las autoras, quienes citan a Santos (2010), podemos decir que: "Las iniciativas de Economía Solidaria contribuyen a la superación de bloqueos porque se crean espacios de discusión, reflexión y deliberación en torno a reivindicaciones colectivas [...] Estas contribuyen a redefinir las articulaciones entre familia, mercado, sociedad y Estado". (Santos citado por Hoinde, Rothfuss y Gotto, 2013:134)

Esta categoría trabajada sobre la dimensión espacial nos permite enriquecer el análisis sobre los lugares de conquista por parte de las mujeres emprendedoras. El poder de auto-representarse en espacios discursivos y públicos, espacios y roles restringidos socio-históricamente, cultural y políticamente a las mujeres.

Siguiendo en esta línea, las mujeres emprendedoras reconocen al "Banquito" como una organización de la esfera pública que les brinda autonomía financiera y una mayor vinculación con diferentes instituciones del Estado - ATER, AFIP, Ministerio de Desarrollo Social

Nacional y Provincial, ANSES- para legitimar su trabajo en emprendimientos.

En relación a la autonomía política y financiera, la entendemos como el derecho que tienen las mujeres emprendedoras a decidir por sí mismas y actuar asumiendo la responsabilidad de sus propias decisiones.

Los aportes de Hoinde, Rothfuss y Gotto (2013), interpretamos que las mujeres emprendedoras ganan participación política en la medida que reconocen en este espacio su potencial transformador.

Esto lo pudimos comprender a partir de las palabras de Perla (52) cuando expresa:

> "[...] Esto me recontra abrió puertas, me entendés de conocer gente, de yo largarme a hablar con las personas, porque yo era re tímida...Yo me sentía con el autoestima totalmente baja, y bueno a eso lo pude cambiar, me entendés, lo di vuelta porque me di cuenta que yo podía [...]" (P)

Aparece con claridad en sus relatos como el participar del Banquito les brinda un espacio social donde circula la palabra y donde comparten experiencias de su vida cotidiana: familia, trabajo y tiempo libre.

El espacio social de "Banquito", les brindó un lugar donde ellas construyen relaciones de confianza y auto-confianza.

"[...] Volví a confiar en la gente, y esa gente no me defraudó" (Mara, 51)

Lo viven como un espacio de cambios, les da la libertad de poder expresarse, apropiarse de sus saberes y comienzan a tramar el camino de su autonomía, colectivamente:

> [...] y a mí me hizo bien para relacionarme con la gente, con las personas. Yo ni ahí, ni remota idea de

> relacionarme con las personas, digamos. Yo era muy ehh...no hablaba mucho yo. Digamos, me empecé a despertar, te digo, ahí. Como que...que me dio un poco más de como que vos la escuchas a las otras personas que cuenta sobre el emprendimiento, lo que hace. A la otra que le fue bien. Cosas que a uno le satisface estar ahí en la vida de centro. Porque cada uno cuenta su proyecto, su vida, sus cosas...y digamos, eso a mí me llena, me llena. A mí me hace bien eso. (Sara, 40)

En relación a lo explicitado en los relatos de las mujeres emprendedoras, acordamos con Doudtchitzky y Koberwein que:

> [...] sus protagonistas no ponderan exclusivamente su participación en el Banquito en términos del éxito económico, sino que rescatan en igual medida aquellos otros aspectos que hacen a la verdadera vida del banquito; la que conduce al aumento de la autoestima y la autosuficiencia, a la confianza y al valor de la palabra. (Doudtchitzky y Koberwein, 2010:82)

Soraya nos comenta:

> [...]sí, sí. Me lo tomo yo, es mi espacio. Me hace re bien ir a tomar mate, conversar. Y después me puedo venir en colé pero por ahí me vengo caminando, mirando vidrieras...miro, yo sola. Es como... no sé si me entienden ustedes[...] es como mi momento... y bueno como que acá se dieron cuenta, todos. Por ahí, mis nietos me dicen: "¿Te vas a la casita feliz"?. No le llaman "Banquito de la Buena Fe", sino "Casita feliz"[...]

En este entrecruce de tiempo y espacio, algunas mujeres emprendedoras reconocen en el "Banquito", un lugar de encuentros, intercambios y aprendizajes. Las mujeres emprendedoras lo reconocen como espacio de participación social, un punto de quiebre de sus vidas, un lugar de búsquedas y de concretar anhelos. Lo presentan como un grupo que comparte objetivos en común, intereses y experiencias, donde se llevan a cabo acuerdos y desacuerdos; lo proponen como grupo abierto al intercambio de charlas, consejos y mates, como un grupo dinámico y flexible a los cambios y a la incorporación de nuevas emprendedoras que quieran formar parte de este espacio.

Aparece necesario en este punto interrogarnos de qué modos el crecimiento de la autonomía o empoderamiento, tal como expresan los autores, les permite a la vez reconfigurar los roles asignados en relación a al espacio doméstico y los cuidados, y distribuir esas tareas asignadas con otros integrantes del hogar, por ejemplo con sus parejas varones.

Varias de ellas están transitando por un momento de sus vidas y de la etapa del ciclo familiar, en que las tareas de cuidado son menores, y quizá esto redunde en mayores posibilidades de manejo del tiempo y posibilidades de decisión más amplias. Acerca de esta dimensión del problema nos abocaremos en los siguientes capítulos cuando nos propongamos comprender las tensiones y relaciones entre el trabajo en el emprendimiento y el trabajo al interior de sus hogares.

RE-CONOCIENDO EL TRABAJO INVISIBILIZADO EN LOS RELATOS DE LAS MUJERES EMPRENDEDORAS

Este apartado nos proponemos analizar el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados), a partir de las narraciones de las mujeres emprendedoras. Interpretaremos a través de sus relatos, cómo se despliega y está presente el trabajo no remunerado en su cotidianeidad,

en su trayectoria y como es resuelto al interior de sus hogares. Nos enfocaremos en los significados y sentidos partir de los cuales es interpretado este trabajo por parte de las mujeres emprendedoras. Para problematizar este tema, consideramos relevante analizar el concepto de división sexual del trabajo y su impacto en la vida cotidiana de las mujeres.

Entendemos que la división sexual del trabajo "... es el núcleo central de las desigualdades en todos los ámbitos entre hombres y mujeres". (Gamba citado por Bianchi,2008:2).

La autora sostiene que esta división sexual del trabajo se expresa en el marco de un rígido reparto de tareas y responsabilidades que son reguladas por normas sociales históricas basadas en la discriminación de género hacia las mujeres. De esta manera, se define que las mujeres están destinadas a desempeñarse en el ámbito privado reproductivo y los hombres en el ámbito público productivo. Esta división es funcional al sistema económico de dominación hegemónico, ya que garantiza la oferta de trabajo y la reproducción de la fuerza laboral subsidiada por el trabajo doméstico de las mujeres, así como un "ejército industrial de reserva" subordinado económicamente.

Siguiendo con los aportes de la autora Gamba (2007), podemos decir que:"[...] la forma de organizamos económica, política y social patriarcal coloca en el capitalismo como agente político dominante al hombre, al que se le atribuyen aquellas esferas de la vida pública y económica mejor valoradas socialmente y mejor retribuidas económicamente." (Gamba citado por Bianchi, 2008:2)

Históricamente a la mujer se le ha atribuido un rol ligado al ámbito doméstico, a partir del trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidados). Como consecuencia, la posición de la mujer es un lugar subordinado respecto al hombre, debido a que al no ser retribuido y reconocido económicamente su trabajo al interior del hogar, pasa a

depender económicamente de la figura masculina. La división sexual del trabajo produce y reproduce roles y tareas asignadas socio-culturalmente a las mujeres, ligadas al trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidados). Estas construyen desigualdades de género entre hombres y mujeres que se manifiestan y reproducen en todas las esferas de la vida cotidiana de las mujeres, como ser familia, trabajo y tiempo libre.

Siguiendo en esta línea y tomando los aportes de las autoras Aspiazu y Seltezer (2011) podemos decir que, los enfoques económicos tradicionales consideran al hogar sólo como unidad de consumo y no como productor de insumos y recursos imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico. Es decir, estos enfoques no reconocen el trabajo realizado al interior de los hogares, como funcional y necesario para la reproducción del sistema capitalista.

En relación a este trabajo invisibilizado por el capitalismo, las autoras expresan que:

> [...] frente a esta postura, la economía feminista desarrolló un enfoque alternativo [...] un análisis centrado en la provisión de bienes y servicios necesarios para la supervivencia humana. Ésta mirada haría relevante el estudio de aquellos servicios inmateriales como el cuidado de menores, entre otros [...] Existen diversas definiciones acerca la Economía del cuidado. Salvador (2007) explica que éste es el espacio donde la fuerza de trabajo se reproduce y mantiene incluyendo todas aquellas actividades que involucran las tareas de cocina y limpieza, el mantenimiento general del hogar y el cuidado de los niños, los enfermos y las personas con discapacidad. (Aspiazu y Seltezer, 2011: 38)

Es decir, la "Economía del cuidado" es el trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Esta categoría es de fundamental importancia en la sociedad, ya que permite reconocer

económicamente el trabajo doméstico y de cuidado y su impacto en la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

En relación al trabajo femenino no remunerado, doméstico y de cuidados, la autora Lorena Guerriera (2011) expresa que:

> [...] las mujeres que trabajan en forma remunerada también se hacen cargo de las tareas vinculadas a los trabajos de cuidado. El no reconocimiento de ambos aspectos conlleva a no reconocer el conjunto de actividades que permiten el funcionamiento de la economía de mercado así como a sobre-explotar el trabajo femenino. En la práctica, la capacidad de las mujeres para adaptarse a ambos tipos de trabajo se considera sumamente elástica (Guerriera, 2011:3)

El trabajo doméstico se despliega a partir de diferentes estrategias, para poder cumplir y resolver dichas tareas con el trabajo remunerado, según María (62): "como toda mujer". Ella nos expresa:

> "Te las ingenias, porque yo, por ejemplo, a las doce y media, una menos cuarto, largo allá el taller y me vengo. Mi marido me deja, si hay que hacer un guiso, una salsa...mi marido es un santo, él me deja todo picadito, así cuando yo vengo tiro todo ahí en la olla, tapo y en veinte minutos en la "Essen" se hace. Mientras tanto, lleno el lavarropas, prendo...para el lavarropa, tiendo la ropa, vengo y así...te las ingenias, como toda mujer...a hacer tres, cuatro cosas a la vez... " (M)

En relación a esto podemos decir que, históricamente las desigualdades respecto de la responsabilidad de las tareas domésticas y de cuidado entre hombres y mujeres, han perjudicado el rol de la mujer en el ámbito laboral. La desventaja laboral de las mujeres es un tema complejo cuyas causas vienen determinadas por una diversidad de elementos que se conjugan entre sí, siendo imposible separar los aspectos laborales y económicos de los aspectos, sociales, familiares, culturales, etc. Esto conlleva a que las tareas domésticas y de cuidados, sean aprehendidas generalmente por muchas mujeres como una obligación y se perciban como "naturales". Es decir, las mujeres

emprendedoras, al igual que la mayor parte de las mujeres, conciben la realización de las tareas domésticas y de cuidados por parte de otro integrante de la familia como una "ayuda". Ello refuerza sus representaciones acerca del trabajo femenino no remunerado como algo obligatorio por parte de ellas y sin derecho a decidir sobre su realización. Esto es indistinto a algunas mujeres que trabajan por fuera del hogar, quienes siguen realizando el trabajo doméstico y de cuidados, duplicando sus tareas y responsabilidades. En este sentido, Perla (52) nos comenta:

> [...]Yo sola. Y bueno, por ahí a la noche que les da pena que estoy en la mesa sola durmiéndome me dicen: yo lavo los platos. ¡Uy! Digo, gracias a dios, cuando alguien lava los platos [...]Y por ahí, llega un momento que estás totalmente agotada. Pero bueno, es la parte de ser la mamá de la casa. (P)

En su frase "[...] es la parte de ser la mamá de la casa", se condensa la naturalización de las responsabilidades atribuidas a las mujeres que cumplen ese rol y las concibe como inevitable.

Ocho de las diez mujeres emprendedoras son mayores de 50 años y tienen hijos e hijas mayores de edad, es decir ya no están a su cuidado. Esto diferencia y distingue la percepción de algunas mujeres emprendedoras sobre sus responsabilidades en el trabajo no remunerado (doméstico/ de cuidados). Esto se expersa en la respuesta de Anabella (59), quien ya no vive con sus hijos mayores de edad:

> Bueno, eh...con respecto a los horarios de casa, al ser sola es como que tenés todas las facilidades, pero como a mí me gusta tener todo limpito y ordenado, lo primero que hago es ventilo todo, abro, sacudo la cama, organizó y después me voy al taller. (A)

En este sentido Norma (50) reflexiona:

> "[...]Pasa que, depende mucho yo creo de las edades de los hijos y de la familia que tenés [...] Yo, por ejemplo, estoy prácticamente "sola" y mis hijos son grandes. Entonces... "cocínense si quieren comer [...]". (N)

La economía feminista viene denunciando desde hace ya unas décadas como el sistema capitalista se beneficia y se sostiene gracias a la invisibilización del trabajo femenino no remunerado (doméstico/de cuidado). Este trabajo hace posible que se produzca y reproduzca el trabajo remunerado en el mercado.

En este sentido, la autora Quiroga Díaz (2014) expresa que:

> [...] uno de los aporte centrales de la economía feminista es la redefinición del concepto de trabajo, dado que la visión de "lo reproductivo" y "del cuidado" en sus diferentes dimensiones, permite incluir dentro de lo "económico" aquellas actividades que no están dirigidas al mercado, sin las cuales la vida humana sería imposible. Por ello, un objetivo de esta corriente es visibilizar el valor que producen las actividades del cuidado por medio de la cuantificación en la generación de la riqueza [...]. (2014:39)

Las horas dedicadas al trabajo femenino no remunerado, implica para muchas mujeres trabajadoras en el mercado, una doble jornada laboral. Quienes cuentan con mayores recursos económicos tienen la posibilidad de contratar mujeres que realicen este trabajo, y quienes no cuentan con ese recurso lo delegan a otra mujer integrante de la familia, generalmente abuelas.

Esto fue manifestado por muchas de las mujeres emprendedoras, quienes cuidan de sus nietos en las jornadas de trabajo en el emprendimiento. Como es la situación de Griselda (65) y María (62), quienes nos expresan:

> [...]porque yo le digo que en mi casa puedo...decía la Nati (su hija) que consigue mujeres o guarderías que lo pueden cuidar, pero no, yo quiero que él esté acá. Yo sé que, él va a la escuela bañadito, comido, limpitos sus dientes, que no se si en otro lado no lo hace[...](G)

> "Está mi nieto que lo cuidamos acá, pero (...) Todos los días, de lunes a viernes... De ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde..." (M)

Es decir, algunas mujeres emprendedoras no pueden generar rupturas en relación al trabajo no remunerado a partir de sus trabajo en emprendimientos, sino que al igual que otros trabajos en el mercado, complementan ambos (no remunerado y el remunerado).

Tal como señalamos, la mayoría de las mujeres emprendedoras del "Banco Popular de la Buena Fe", ya no cuidan y crían hijos e hijas porque ellos y ellas ya son mayores de edad. Pero sí, seis de diez mujeres emprendedoras tienen a su cuidado nietos y nietas.

Interpretamos que, es posible que el trabajo de las mujeres emprendedoras de "abuelas cuidadoras", se considere compatible y complementario al trabajo en un emprendimiento, por su carácter autogestivo y flexible en cuanto a horarios y espacios.

El espacio fuera del hogar no las desliga de la atribución de responsabilidades de cuidado. Mara (51), nos expresa que un dia de la semana llevan a su nieto al negocio donde realiza el emprendimiento, para que lo cuide.

> "[...]ahora es que viene mi nieto, me lo traen ese rato y los sábados[...] los lunes a la tarde y los sábados a la mañana que me lo llevan al negocio." (M)

La mayoría de mujeres emprendedoras realizan el trabajo de cuidado de nietos y nietas sin una remuneración a cambio, como reconocimiento por el valor del mismo. A diferencia de Soraya (57),

quien recibe un sueldo por parte de su hija y yerno por la realización del mismo, valorizando su trabajo de cuidado. Ellos recurrieron a ella para que realice este trabajo por la falta de confianza a que lo haga otra persona externa a su familia. Ella nos expresa:

> [...] yo tengo cinco nietos. Yo cuido dos... los más grandes. Porque mi yerno y mi hija se van a las ocho de la mañana y vuelven a las seis de la tarde. Ahora, en este momento, están en la escuela [...] y los cuido de mañana. A mí me pagan medio día...Eh...sí. Yo cuido a mis nietos y a mí me blanquearon con recibo y todo. (S)

Pero Soraya también tiene a su cuidado su madre, tarea por la que no recibe una remuneración o valoración económica por parte de su familia.

> "...Y tengo a mi mamá, que es media enferma, así que ando con ella. Voy y vengo...." (S)

Es decir que las obligaciones y derechos al cuidado de los distintos integrantes de las familias, sigue siendo considerada mayoritariamente como una "responsabilidad" femenina, en una compleja dialéctica de reconstrucción de roles asignados y asumidos. En este sentido, la autora Norverto Lía (2014) expresa:

> Ubicamos el trabajo doméstico y de cuidado en el centro de la reproducción social, pues tanto las modalidades que asume este trabajo como su distribución desigual se encuentran entre las raíces de las inequidades de género y de la pobreza. Estas sombras en las oportunidades de trabajo de las mujeres, las segrega a actividades de menor valoración económica y social, al mismo tiempo que las tensiones ante situaciones de compatibilización de responsabilidades laborales y familiares, que parecieran ser de resolución privada e individual [...](2014: 45)

Finalizando podemos señalar que las mujeres emprendedoras que asisten al "Banco Popular de la Buena Fe", en su mayoría siguen produciendo y reproduciendo el trabajo no remunerado paralelamente al trabajo en su emprendimiento.

Al realizar un emprendimiento dentro de sus casas y de manera autogestiva, lleva a que muchas mujeres emprendedoras comparten espacio y tiempo entre ambos trabajos, creando tensiones y crisis entre estos.

Las mujeres emprendedoras no generan rupturas con los trabajos domésticos y de cuidados, aunque logran delegar progresivamente a otros integrantes de su familia estas tareas cuando ellas empiezan a colocar mayor parte de su tiempo en cumplir con los objetivos de sus proyectos. Muchas de las mujeres emprendedoras se dieron la oportunidad de realizar un proyecto cuando ya no sienten la obligación de realizar y cumplir con los mandatos femeninos de cuidado y tareas domésticas. Esto debido a que sus hijos e hijas ya no requieren de sus cuidados por sus edades o porque ya no hay figuras masculinas en sus vidas.

"HABITANDO LA TRAMA"

EL CAMINO RECORRIDO HACIA SUS PROYECTOS

Siguiendo con los propósitos planteados analizamos las experiencias las mujeres emprendedoras y sus trayectorias en relación al trabajo.

Todas las mujeres presentan trayectorias laborales previas al emprendimiento. Al analizar el trabajo no remunerado en la vida cotidiana de las mujeres emprendedoras, identificamos sus experiencias

y trayectorias laborales enmarcadas en lo que se denominamos anteriormente como división sexual del trabajo. Posicionadas desde una perspectiva de género, teniendo presente en el análisis la división sexual del trabajo y los aportes de la economía del cuidado, analizaremos las trayectorias laborales de las mujeres emprendedoras.

En estas trayectorias reconocemos la transformación de sus habilidades y un saber hacer vinculado a los trabajos domésticos y de cuidados, adquirido a lo largo de sus historias de socialización de género, en un trabajo remunerado que pueda satisfacer sus necesidades básicas y la de sus familias.

Todas las mujeres emprendedoras relatan en sus entrevistas experiencias de trabajo doméstico remunerado y no remunerado, previo al trabajo en el emprendimiento.

El trabajo doméstico remunerado "en otras casas" y el realizado en sus propias casas. Trabajos cargados de desvalorización económica y social, al mismo tiempo que "naturalizados" –por ellas también– como intrínsecos a su condición femenina. Esto se refleja en los relatos de Perla (52), Mara (51) y María (62):

> "En casa de familia... ¡Como veinte años! Mucho tiempo estuve con eso." (Perla)

> "Era ama de casa, supimos tener negocio, que se yo, todo, pero en ese tiempo era ama de casa." (Mara)

> "Yo trabajé toda la vida en un taller de costura [...] Si, hubo un tiempo que, antes que yo entrara en el taller, que entre en el año noventa...Yo trabajaba en casa de familia, limpiaba casas." (María)

Esa naturalización de esa extensión del trabajo no remunerado o reproductivo al trabajo asalariado se amplía a todas las esferas de actividades que realizamos las mujeres. Federicci (2013) refiere a esto, expresando:

> Desde que el término mujer se ha convertido en sinónimo de ama de casa, cargamos, vayamos donde vayamos, con esta identidad y con las "habilidades domésticas" que se nos otorgan al nacer mujer. Esta es la razón por la que el tipo de empleo femenino es habitualmente una extensión del trabajo reproductivo y que el camino hacia el trabajo asalariado a menudo nos lleve a desempeñar más trabajo doméstico. El hecho de que el trabajo reproductivo no esté asalariado le ha otorgado a esta condición socialmente impuesta una apariencia de naturalidad ("feminidad") que influye en cualquier cosa que hacemos.(2013:76)

Con respecto a las trayectorias laborales remuneradas, algunas mujeres emprendedoras "salieron a trabajar", en el momento en que dejaron de depender económicamente de la figura masculina en su hogar. Esto, producto de diversas situaciones personales, como, por ejemplo: viudez, divorcio, accidentes o enfermedad, etc. Como nos relatan Norma (50) y Anabella (59):

> "[...]Estaba trabajando de limpieza porque tuve sinceramente que mantener a mi familia. Por obligación tuve que salir a trabajar […]" (N)

> "[...] por una cuestión de que necesitaba trabajar [...]Y como me fue sirviendo todo, porque después se me enfermó mi marido y yo dije si me quedo viuda, nunca trabajé sola, nunca me defendí. No puede ser que mis hijos me tengan que dar [...] Mi idea fue esa realmente, era prevenirme por si algún día me pasaba algo, de quedarme sola". (A)

La concentración de las mujeres en ciertas ocupaciones, como la del servicio doméstico o tareas relacionadas al ámbito doméstico (costura y cocina), tiene implicancias sobre la persistencia de desigualdades de ingresos laborales por sexo, debido a que suelen ser de menor remuneración y reconocimiento.

Tomando los aportes del Informe "Trayectorias laborales de mujeres beneficiarias del Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados" (2012) podemos decir:

> Si bien la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo puede ser alentador en términos de lo que se podría denominar como igualdad de género, las tareas en las que se incorporan las mujeres son de baja remuneración económica, precarias y asociadas a la desigualdad de género, en las que juegan los valores asociados a la división sexual del trabajo (cuidado de otros, servicios domésticos etc.). Aunque algunas mujeres ocupan lugares de alta calificación esta situación no es la más frecuente. (Guerriera y otras, 2012:2)

En relación a esto, Sabina (60) y Sara (40) nos expresan sobre su trayectoria laboral en el servicio doméstico:

> "Servicio doméstico. Toda la vida...después trabajé con mi madre, toda la vida trabajé." (Sabina)

> "Si, trabajo en casa de familia 3 veces por semana [...] porque yo trabajaba en varias casas..." (Sara)

Podemos decir que, para muchas mujeres emprendedoras el trabajo remunerado se presenta como una sobrecarga al trabajo ya realizado diariamente, de forma no remunerada, al interior de sus hogares, el doméstico y el de cuidado.

En relación al análisis del Programa "Banco Popular de la Buena Fé", tomamos los aportes de la autora Guerriera (2013), cuando señala:

> Los programas sociales suelen confinar a las mujeres en tareas tradicionales calificadas como típicamente femeninas, vinculadas al cuidado o servicio y generalmente no potencian sus capacidades, planteando la posibilidad de incorporación o capacitación en actividades no tradicionalmente reservadas para las mujeres. Es importante por lo tanto que se planteen

> estrategias al interior de los programas para lograr el acceso igualitario a la información y la capacitación laboral en una amplitud de propuestas que permitan la elección y que no reproduzcan supuestos implícitos acerca de las tareas natural o típicamente femeninas. (2009: 9)

A partir de los datos sistematizados del Programa, en el año 2007 se puede observar, analizando las trayectorias laborales de los emprendedores y las emprendedoras, las actividades y trabajos realizados según género. En dicha sistematización se observa que, además que los trabajos de ama de casa y empleada doméstica están realizados mayoritariamente por mujeres, se registra que las mujeres se concentran generalmente en aquellos rubros de emprendimientos relacionados con tareas domésticas, por ejemplo: textil, alimentos y panificación realizados en el espacio de sus hogares.

En cambio, aquellos trabajos como los vinculados al los de servicio y comercial, mayoritariamente realizados en el espacio público, son realizados por varones.

Creemos importante resaltar que este tipo de análisis realizados a partir de la sistematización de los datos del programa no han sido contemplados en la ejecución del mismo.

Destacamos que, estas mujeres en su trabajo como emprendedoras, despliegan y re-valorizan económicamente los recursos y capitales adquiridos a lo largo de su vida. Sin embargo, este segundo trabajo en palabras de Silvia Federicci (2013):

> "[...] no cambia ese rol como han demostrado años y años de trabajo femenino fuera de casa. Un segundo trabajo no solo incrementa nuestra explotación, sino que únicamente reproduce nuestro rol de diferentes maneras. Donde sea que miremos podemos observar que los trabajos llevados a cabo por mujeres son mera extensión de la labor de amas de casa. No solo nos

> convertimos en enfermeras, criadas, profesoras, secretarias para todo, labores en las cuales se adoctrina en casa, sino que estamos en el mismo aprieto que entorpece nuestras luchas en el hogar: el aislamiento, el hecho de que dependan de nosotras las vidas de otras personas y la posibilidad de ver dónde comienza y termina nuestro trabajo, donde comienzan y acaban nuestros deseos" (2013: 42).

Sin embargo, algunas de las mujeres emprendedoras pudieron realizar delegaciones del trabajo doméstico/ de cuidado a otros y otras integrantes de su familia, a partir de su trabajo en el emprendimiento. Otras continúan con una triple extensión de sus tareas trabajando como amas de casa, cuidadoras de sus nietas y nietos y como mujeres emprendedoras.

DESCUBRIENDO SUS PROYECTOS

EL TRABAJO EN EMPRENDIMIENTOS

En nuestra investigación pudimos visualizar que, nueve de diez emprendedoras producen en su emprendimiento algún servicio relacionado a trabajos considerados socio-culturalmente, tradicionalmente femeninos, como ser: cocina, costura, manualidades y servicio estéticos. La excepción es la situación de Gloria, ya que tiene un emprendimiento del rubro herrería junto a su marido. En su relato, Gloria (48) nos expresa que tuvo previamente un emprendimiento de pastelería, que aunque era lo que le gustaba emprender no pudo seguir con el mismo:

> [...]nos iba re bien. Pero bueno con el tema de la feria se complicó y teníamos bastante trabajo (con el emprendimiento de herrería). Y después ya estaba muy cansada [...] Sí, pero más priorizo la herrería. Porque si yo tengo que llegar a la misma ganancia con la torta frita tengo q hacer millonadas de tortas [...]A mi gusta mucho la pastelería. Tengo todo mis cosas. Por ahí él, me dice que hay que tirar todo. Yo no voy a tirar nada. Eso está ahí, porque yo tengo la idea de volver. Yo le digo a el: "si, a vos te pasa algo, yo tengo todas mis herramientas para salir adelante" No voy a ganar lo mismo. Pero tampoco me voy a morir de hambre. (G)

Es preciso señalar que: "La concentración de las mujeres en ciertas ocupaciones, tiene implicancias sobre la persistencia de desigualdades de ingresos laborales por sexo debido a que suelen ser de menor remuneración o en determinadas posiciones jerárquicas". (Guerriera y otras,2012: 4)

En este sentido, el relato de Gloria refleja la desigualdad de ingresos entre un emprendimiento con características atribuidas a lo femenino, en relación a lo masculino. Es decir, los emprendimientos de rubros tradicionalmente asociado a lo femenino como ser: costura, panificación y alimentos, reciben un menor valor económico de sus productos, en comparación a lo que venden los emprendimientos relacionados a lo masculino.

En cuanto a los sentidos que le otorgan las mujeres emprendedoras a los trabajos en relación de dependencia (aquellas que lo han experimentado), aparece una distinción que es necesario señalar en cuanto a los significados vinculados al trabajo en el emprendimiento.

Es decir, el trabajo en relación de dependencia lo realizan o han realizado por necesidad, mientras que al trabajo en emprendimiento las impulsa el deseo que más allá de la retribución económica aparece como una elección.

La autora Lía Norberto (2014) expresa que las mujeres emprendedoras "denominan "mi proyecto", "mi emprendimiento" o "mi negocio" al describir su actividad independiente para la que obtuvieron el microcrédito, pero no suelen referirse a ella como "trabajo" expresando un sentido de propiedad y pertenencia que no han logrado sentir en sus anteriores experiencias [..]"(2014:51)

En relación a esto, Sabina (60) nos expresa:

> Yo trabajé toda mi vida [...] No trabajé más desde que empecé con el "Banquito"... Ya ahí, ya no trabajé más, quería descansar no es que... Porque después yo, cobré pensión. [...] Ya no trabajo más, ya hace bastante, una vez que me empezó a llegar la pensión no trabajé más. Pero toda la vida he trabajado.(S)

Consideramos que algunas mujeres pudieron significar el emprendimiento como empoderamiento y crecimiento personal, en tanto se dieron la oportunidad como mujeres de poder trabajar en un emprendimiento que refleje su potencial creativo. En relación al tiempo, algunas emprendedoras lo van deslizando progresivamente, desde el trabajo no remunerado al cumplimiento y realización de objetivos de sus propios proyectos (emprendimientos).

Nos expresa Perla (50):

> Decidí cambiar un poco mi vida, hacer un poco lo que a mi me gustaba. Entonces ahí dejé dos trabajos (refiere trabajo doméstico remunerado) o un trabajo creo primero y me fui arreglando horarios y empecé a hacer cursos de cocina [...] A mi "Banquito" me abrió las puertas, en un montón de cosas. Me dio libertad de poder hacer lo que a mí me gusta y lo hice. Fui

> creciendo junto a "Banquito"... Pude liberarme de mis trabajos, pude hacer lo que me gustaba [...]. (P)

A su vez, algunas de estas mujeres emprendedoras se permiten realizar un emprendimiento al sentirse respaldada económicamente por otro ingreso. Muchas mujeres emprendedoras reciben simultáneamente al microcrédito para su emprendimiento, una pensión y/o una jubilación, presentándose como estrategias de supervivencia complementarias. Anabella (59) y María (62) nos expresan en este sentido:

> "Lo que yo tengo es una pensión, la pensión por viudez y cobro la mínima, con eso es como que me garantizo el techo". (A)

> "[...]Mi esposo sigue trabajando, es jubilado igual que yo, eh... los dos somos jubilados, pero seguimos trabajando igual [...]". (M)

Concluyendo podemos decir que, encontramos en el relato de estas mujeres diversas significaciones en relación al trabajo en emprendimientos. Es decir, los sentidos otorgados a este trabajo están condicionados por sus edades, sus composiciones familiares y los roles que ellas asumen en relación a la tensión/relación entre trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados) y el trabajo en el emprendimiento.

TRABAJO NO REMUNERADO (DOMÉSTICO/DE CUIDADOS) Y TRABAJO EN EMPRENDIMIENTOS.

RELACIONES/TENSIONES ENTRE LAS DIMENSIONES ESPACIO-TIEMPO-DINERO

A partir de las entrevistas realizadas a las mujeres emprendedoras, nos propusimos analizar y problematizar las tensiones cotidianas vividas por ellas entre el trabajo del emprendimiento y el trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados).

Ambos tipos de trabajos suelen realizarse en un mismo espacio físico. Por lo tanto es un elemento a analizar la simultaneidad y a veces hasta la "naturalización" de esta especie de tensión de las tareas, en la

vida cotidiana de estas mujeres. Es decir, nos interesa indagar cuáles son los modos en que se superponen tres dimensiones fundamentales: tiempo, espacio y dinero a la hora de llevar a cabo el trabajo del emprendimiento y las tareas no remuneradas (domésticas/ de cuidados) al interior del hogar.

Estas tres dimensiones fundamentales como es el tiempo, espacio y dinero serán usadas como categorías analíticas, ya que nos permiten hacer visible la manera indirecta que las mujeres mantienen relación con el trabajo del emprendimiento y las tareas no remuneradas (domésticas y de cuidados) y que se conoce como el concepto de doble y/o triple presencia, en un mismo espacio: el hogar. Tomando como referencia a la autora Carrasquer Otto, Pilar (2009), entendemos a la "doble presencia" como un concepto que viene a interpelar y a reconocer la doble carga de trabajo, pero que se realiza en un mismo espacio, en un mismo tiempo, mayoritariamente generados por mujeres.

La autora plantea que:

> [...]la "doble presencia" forma parte de la vida cotidiana de las mujeres en las sociedades capitalistas occidentales. La imagen de la mujer con esa doble adscripción productiva y reproductiva, se ha impuesto con rapidez y aparente facilidad, de manera que se ha reforzado la idea de naturalidad del fenómeno de la doble presencia. Induce a pensar que esa experiencia femenina de combinar distintos tipos de trabajo y espacios e instituciones sociales [...] (Carrasquer Otto, 2009: 10)

En este sentido, el tiempo es una herramienta fundamental para develar el modo cómo se articulan/ tensionan el trabajo cotidiano en emprendimiento (los tiempos destinados a la producción) y el trabajo no remunerado (doméstico y de cuidados). Además, el tiempo se trata de una categoría fundamental porque organiza la vida cotidiana de las personas y aparece en el relato de las mujeres como "escaso" y por ende debe ser bien administrado.

diferenciado del tiempo, para descansar, para uso libre. Se relatan cómo mujeres multifacéticas en un mismo espacio.

Tal como expresa María (62):

> [...] Te las ingenias, porque yo, por ejemplo, a las doce y media, una menos cuarto, largo allá el taller y me vengo. Mi marido me deja, si hay que hacer un guiso, una salsa... Mi marido es un santo, él me deja todo picadito, así cuando yo vengo tiro todo ahí en la olla, tapo y en veinte minutos en la "Essen" se hace. Mientras tanto, lleno el lavarropas, prendo viste se seca... Paro el lavarropas, tiendo la ropa, vengo y así... Te las ingenias, como toda mujer... A hacer, tres, cuatro cosas a la vez. (M)

En este relato podemos analizar las diferentes estrategias que se dan para hacer frente a las demandas de la doble presencia, implicando un ejercicio cotidiano que se dan estas mujeres para tratar de conciliar el trabajo en el emprendimiento y su vida familiar. Además en relación a las tareas no remuneradas, en general, son realizadas basadas en una responsabilidad naturalizada y asentada en el supuesto amor que debemos tener las mujeres hacia nuestra familia.

En los relatos de las mujeres podemos analizar que cuando los emprendimientos funcionan en un mismo espacio junto al del hogar, las actividades son simultáneas y resulta difícil diferenciar las horas de trabajo y el tiempo libre. Es decir, como el trabajo en el emprendimiento en estas situaciones, se relaciona o se adecúan a los horarios, ritmos, hábitos y actividades de los miembros de la familia. Las emprendedoras buscan, de alguna manera, adecuar el espacio de producción de manera simultánea al del trabajo no remunerado (doméstico/ de cuidados) y el trabajo en el emprendimiento.

Como lo expresa Griselda (68):

> [...] y en donde tengo una maquina en la parte del taller y otra que la tengo acá refiere una zona del comedor, porque acá en este comedor es el lugar q nosotros estamos, sino no tendría como compartir algo con Pedro. Miramos televisión voy me siento a coser. (G)

Esto implica, en su mayoría de las veces, no poder diferenciar el trabajo en el emprendimiento, el trabajo doméstico y el tiempo libre. Muchas veces esto conlleva a que las actividades se superponen implicando un doble esfuerzo por poder separar lo que son las horas de trabajo en el emprendimiento, las horas de trabajo de diversas tareas y los espacios.

Siguiendo con los aportes de Guerriera y Logiodice (2017) "no mezclar, diferenciar tiempos, espacios y tareas es un esfuerzo cotidiano que requiere de organización, gestión y a veces tomar decisiones en cuanto a la separación de los espacios de producción y el doméstico". (2017:7).

Tal como lo expresa Perla (52):

> [...] Yo había traído todo para trabajar en casa y se me mezclo mi casa con mi trabajo, acá. Entonces, a mí me agarró como una depresión y me dije: "no, se terminó, vamos a dividir las cosas. Mi casa, queda en mi casa y el trabajo es el trabajo. Yo lugar para trabajar tengo allá (haciendo alusión al espacio de la cantina, espacio destinado para la producción y venta de diversos artículos), acá también tengo lugar, pero no es lo mismo. (P)

Perla tuvo que tomar la decisión de separar su emprendimiento productivo al experimentar que las tareas domésticas (obligaciones familiares, atención del hogar y familia) se superponían y como consecuencia obstaculizaba su producción.

Sin embargo, en la mayoría de los relatos de las mujeres emprendedoras, si bien tienen un espacio destinado a la producción de su emprendimiento, muchas veces la organización de los tiempos de producción continúan ligados a la organización familiar.

Una tercera dimensión, que se articula a la dimensión de tiempo y espacio, es la del dinero que proviene del trabajo de su propio emprendimiento.

Nos propusimos conocer a partir de los relatos de las mujeres emprendedoras, el significado que le otorgan al dinero, quien lo administra, que se hace con el dinero, tanto en el emprendimiento como al interior del hogar, cuáles son las posibilidades y limitaciones para calcular la producción y la inversión.

Zelizer (2009), nos plantea que el dinero además de estar construido socialmente también está cargado de significado. Y que se afirma y reafirma a través de las relaciones sociales que establecen las personas. Esta dimensión nos deja entrever el uso diferencial según las responsabilidades de género que se asumen dentro de los hogares y cómo es el manejo y uso del dinero que proviene del emprendimiento.

Tal como lo expresa Anabella (59):

> [...] De vivir. Realmente de vivir y cumplir con las obligaciones, que cualquiera tenemos... Luz, gas..." Creo que mi mayor placer es gastar, en que todos los fines de semana nos juntamos con la familia, siempre estamos vigentes y eso... Eso es mi placer". "Lo que yo tengo es una pensión, la pensión por viudez y cobro la mínima, con eso si es como que me garantizo el techo. Entonces en ese sentido es como que yo estoy tranquila. Que ahora el techo se me ha puesto muy alto pero bueno... La plata proviene de mi pensión y de mi trabajo, con eso yo llego con eso si es como que me garantizo el techo. (A)

En este relato el destino del dinero es complementario al ingreso que recibe de la pensión por viudez y por la jubilación mínima. Es decir, que los ingresos de mayor monto no los cubre con el ingreso que obtiene del emprendimiento. Al realizar un emprendimiento al interior del hogar, como la mayoría de estas mujeres, no se generan demasiados problemas en relación a la inversión y distribución del dinero. Sino más bien, el ingreso del dinero que se obtiene del emprendimiento se utiliza "como caja chica", para darse ciertos gustos.

María (62) nos cuenta que:

> [...] me doy los gustos... me encanta regalarle cosas a mis nietos, a mis hijos. Siempre estoy malgastando. Disfruto...gastarlo. Sí, sí. Si tengo que pagar...por ejemplo, si yo...como te puedo decir...a mi Como te puedo decir... A mi marido no me hace faltar nada, ni me cobra ni nada, pero yo lo que es mi ropa, mis cosas... me encargo yo". "El mío, que me lo administro sola (se ríe)... El mío me lo administro sola, no comparto nada, nada y mi marido... Yo siempre le digo y lo reto, porque si llega a pasar algo, yo no tengo ni la menor idea donde cobra, cuánto cobra, qué plata... me dicen "tu marido debe ganar bien" y yo no sé, porque yo con la plata de él no me meto". "Todo, el paga todo... Y él está más organizado que yo, porque él tiene una lístita viste... Todo anotado. Y el agarra y tiene todo allá en una cajita de las boletas y va anotando, la luz tanto... Y va tildando, lo que va pagando [...] (M)

En este sentido, el dinero percibido a través del trabajo en el emprendimiento, a veces no es el único ingreso, ni el principal ya que el mayor ingreso proviene de una figura masculina. El relato de María marca claramente una asunción de responsabilidades que son diferentes entre la mujer y el varón en la relación a la economía familiar.

En otros relatos, podemos observar que el ingreso que proviene del trabajo del emprendimiento es el único y principal. Son ellas mismas que toman decisiones sin opiniones del resto de los integrantes de la familia. Además del significado simbólico que tiene el dinero, para muchas de estas mujeres le da un sentido de autonomía (el que hacer, en cómo invertirlo, en la administración).

Tal es la situación de Norma (50):

> [...] estoy orgullosa de lo que he hecho. Orgullosa porque yo que estoy sola, me mantengo, he podido mantener una familia, he podido edificar, hacer muchas cosas, viste". [...] En mis obligaciones ahora, tal vez antes no tenía obligaciones, me entendes, porque era ama de casa y tenía mis obligaciones acá y nada más. Y uno le pone el horario que uno quiere, pero ahora, desde que me dediqué a mi emprendimiento tenés una obligación de horarios, obligación de trabajar, de generar dinero [...] (N)

> [...] Lo que gano... Yo vivo del emprendimiento, o sea, todo lo que gano lo estoy invirtiendo en la construcción de mi... de mi vivienda, digamos y del lugar de... Un lugar para elaborar milanesas... Pago cuentas, pago todo, todo. Todo con el emprendimiento y también así se va reponiendo toda la mercadería y la materia prima, toda [...] (N)

En este sentido, el dinero que se obtiene a través del trabajo en el emprendimiento cobra otro sentido de pertenecía y de responsabilidades en relación al sustento familiar. Muchas veces suceden ciertas situaciones en que el paso de la actividad complementaria a la actividad principal, en este caso el trabajo en el emprendimiento, para el sustento familiar, se debe a que no hay una figura masculina por diversas situaciones (divorcios, viudez). Además, en este relato podemos percibir que el dinero ingresado por el

emprendimiento, marca claramente las desigualdades de género y de responsabilidades que se da entre la mujer y el varón.

El dinero se constituye así en una dimensión sumamente rica y amplia para los análisis de género en relación a la economía, sin embargo no hay suficientes producciones teóricas que aborden esta cuestión, y menos aún, en el caso del dinero producto de los emprendimientos femeninos.

Debería constituirse en una línea de investigación por si misma, ya que ahí se presenta un núcleo importante de análisis, en tanto la indiferenciación de espacios y tiempos también parecería trasladarse a una ausencia de diferenciación de ingresos diversos y poder visualizar con claridad las "cuentas", los progresos económicos y cálculos necesarios incluidos las de las devoluciones del "crédito" en el marco del sistema del banquito.



CAPITULO IV

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

CONCLUSIONES

En "Banquito", encontramos similitudes y diferencias en relación al tiempo de participación de las mujeres emprendedoras, algunas se encuentran participando desde sus inicios, (hace nueve o diez años) a diferencia de otras que hace menos años que se encuentran en el Programa, (entre dos y seis). Sin duda que estos grupos de emprendedoras se diferencian a partir de su pertenencia al banquito y los modos como estas mujeres narran su experiencia de ser parte de este espacio.

Por un lado, nos encontramos con emprendedoras que priorizan su relación con el espacio a partir de crédito o la ayuda monetaria que este le brinda para su emprendimiento. Y por otro lado, hay mujeres emprendedoras que si bien su primer acercamiento fue lo económico, después transformaron ese vínculo con el Programa. Ellas transitan y viven el "Banquito" reconociendo un lugar de encuentro de amigas, donde comparten experiencias, trayectorias y vivencias, del emprendimiento y de su vida cotidiana.

Podemos decir que, para la mayoría de las mujeres emprendedoras el "Banquito" es un lugar de encuentros, donde traman vínculos de confianza, compañerismo y sororidad. Además, muchas mujeres emprendedoras pudieron formar parte de algo colectivo, y aprehendieron herramientas para una mayor autonomía personal y financiera.

También, descubrieron en "Banquito" un espacio público en donde poder auto-representarse a través de sus discursos y presencias, logrando lo que denominamos "empoderamiento espacial" (Hoinde, Rothfuss y Gotto), diferenciándose del espacio privado, en donde sus

relatos están "cargados" de experiencias vinculadas a restricciones a su libertad, a lo no decidido o elegido. El espacio doméstico aparece como el lugar de lo obligatorio, no de la elección, se trata del trabajo no deseado aunque tampoco demasiado problematizado.

La mayoría de las mujeres emprendedoras despliegan estrategias de intentos de conciliación entre ambos trabajos, asumiendo en forma casi exclusiva la responsabilidad de las tareas domésticas y, en muchas situaciones, realizando triples jornadas laborales, entre el trabajo doméstico, de cuidados y en el emprendimiento. El emprendimiento, por el que reciben una retribución económica, y el otro que lo realizan sin una valorización económica, aunque con una cuota de reconocimiento familiar y afectivo, concebido como algo natural e inherente a su condición de mujer.

La mayoría de las mujeres emprendedoras intentan resolver con distintas estrategias los obstáculos que vivencian y se presentan en la realización de sus trabajos en los emprendimientos vinculados a las simultaneidades en el tiempo y dobles presencias en el espacio. Sin embargo se trata de cumplir aunque delegando cuotas muy escasas de trabajo doméstico.

Las condiciones de trabajo en el emprendimiento, su carácter autogestivo y flexible les permite a las mujeres continuar con el trabajo no remunerado, con dificultades para realizar rupturas con estos modelos desiguales de distribución de tareas y generando tensiones entre ambos trabajos.

Así las mujeres en general, se encuentran en desventaja para desplegar el trabajo remunerado. En éstas en particular, los tiempos escasos se distribuyen entre cuidado de nietos, tareas domésticas, y trabajo en el emprendimiento.

Algunas mujeres emprendedoras pudieron realizar rupturas o disminuciones de las cargas de cuidado a partir de estar transitando diferentes momentos en el ciclo de vida familiar. Ocho de las 10 mujeres emprendedoras son mayores de 50 años y sus hijos e hijas ya no viven con ellas. Aunque otras mujeres emprendedoras que continúan asumiendo el rol de cuidadoras de sus nietos/as u otro familiar adulto mayor o discapacitado.

La mayoría de las mujeres emprendedoras del Banco Popular de la Buena Fé de la ciudad de Paraná, en sus trayectorias laborales, habían realizado trabajos remunerados vinculados a lo doméstico (servicios domésticos) o de cuidado de personas. Consideramos que, estas experiencias de trabajo son re-valorizados por ellas como capitales y saberes acumulados para satisfacer sus necesidades y las de sus familias. A su vez los rubros de los emprendimientos son casi todos extensiones o están vinculados a esas las tareas asignadas culturalmente a las mujeres: Cocina, costura, manualidades y servicios estéticos, etc. Estos saberes que fueron incorporados por las mujeres emprendedoras a lo largo de su vida son re-valorizados a partir de su proyecto, convirtiéndolo en una herramienta de autonomía e independencia económica.

Algunas mujeres emprendedoras empezaron a trabajar en el mercado a cambio de una remuneración, a partir de la desaparición de la figura masculina como proveedor de sus hogares, como ser por viudez, divorcios o accidentes.

Como la gran parte de la población femenina estos trabajos remunerados son en condiciones de precariedad laboral, en tareas asignadas tradicionales al género femenino y con desigualdades de oportunidades y condiciones frente a los varones.

Para concluir, las mujeres emprendedoras significan diferente el trabajo en relación de dependencia (en el mercado remunerado) y el trabajo no remunerado (doméstico/de cuidados), del trabajo en emprendimiento. Este último, según sus relatos, les impulsa y motiva el deseo y la satisfacción. Es a partir de éste que ellas reconocen y despliegan sus saberes, potencialidades y creatividad, y también reciben un reconocimiento social, económico y cultural.

Consideramos que la dimensión del "espacio" es la más relevante en la tensión entre trabajo femenino no remunerado y el trabajo en emprendimientos. El compartir el espacio entre ambos trabajos conlleva la simultaneidad, intentos de conciliación y naturalización de la realización de los mismos en forma paralela, sin poder diferenciar entre los tiempos de un trabajo y otro. Donde las mujeres emprendedoras despliegan un sin fin de estrategias para poder desarrollar y resolver ambas responsabilidades asumidas sin conflictos.

También, hay otras dos dimensiones relevantes que juegan en el momento de desarrollar ambos trabajos simultáneamente, el tiempo y el dinero. En relación al tiempo podemos decir que, la ausencia de tiempos fijos en el trabajo en el emprendimiento y que este sea autogestivo, posibilita a que las mujeres emprendedoras sigan realizando el trabajo no remunerado y que busquen una conciliación y compatibilización entre los tiempos de ambos trabajos, no pudiéndolos diferenciar.

En relación al dinero podemos decir que, algunas emprendedoras reconocen el dinero obtenido por su emprendimiento como el único y principal del hogar. A diferencia de otras, quiénes lo presentan como dinero adicional, complementario y para darse ciertos gustos. Pero aun así, la mayoría de mujeres emprendedoras ven en los ingresos de su emprendimiento, una herramienta liberadora y posibilitadora de tomas decisiones en relación a su administración, distribución e inversión.

Concluimos que el trabajo en los emprendimientos les permite a muchas mujeres desplegar sus potencialidades y generar algunas rupturas en relación al trabajo no remunerado. Si bien en su mayoría siguen desplegando simultáneamente ambos trabajos, en su emprendimiento encontraron la posibilidad de desarrollar un proyecto propio y generar sus propios ingresos, aumentando su autonomía y participación económica, cultural y social. Las mujeres emprendedoras demuestran y reflejan en sus emprendimientos que, las impulsa y motiva el deseo por crecer, hacer las cosas con pasión, creatividad, autenticidad y por sobre todo libertad.

En relación a la Política Social "Banco Popular de la Buena Fé", a partir de la sistematización de datos en relación a las personas beneficiarías a nivel país, es sumamente importante la mayor presencia de mujeres en el Programa. Esta información relevante no es tenida en cuenta en su implementación y ejecución.

Consideramos en nuestra investigación que no se problematiza ni cuestiona la mayor presencia de mujeres en los espacios sociales donde se ejecuta dicha política, tampoco la tensión entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo no remunerado llevado a cabo por las mujeres emprendedoras. Es decir, no se reconocen las implicancias y consecuencias del trabajo no remunerado en el proceso de emprender.

Señalamos por lo tanto, la importancia de generar consciencia en estos espacios socio-políticos sobre las desigualdades de género presentes en el momento de llevar a cabo un emprendimiento y participar de las áreas sociales de implementación, como ser las reuniones semanales de centro o los talleres de capacitación para emprendedores. Además, creemos necesario señalar esta omisión en las políticas integrales de protección social para que contemplen estas desigualdades de género en estos espacios socio-ocupacionales.

Creemos necesario que esta política, en el marco de la Economía Social, evalúe y reconozca estas desigualdades de oportunidades entre varones y mujeres para llevar a cabo un emprendimiento, desde una perspectiva de género. Dichas desigualdades además se manifiestan en las edades de las mujeres emprendedoras que participan en el "Banquito" de Paraná, quienes en su mayoría encontraron la posibilidad de emprender cuando ya no sintieron la obligación de asumir la responsabilidad de cuidar y criar hijos e hijas, porque ellos y ellas ya eran mayores de edad.

En relación a nuestro proceso investigativo, pudimos visualizar la tensión investigación-intervención, indagando y planificando posibles herramientas transformadoras de la problemática investigada. Interpretamos, a través de las narraciones de las mujeres emprendedoras sus experiencias, sus demandas y necesidades que buscan satisfacer, no solo desde la dimensión económica sino también las necesidades personales y subjetivas que priman en sus vidas. Nos encontramos con un espacio social, que no solo responde a sus demandas económicas a través de un microcrédito o capacitaciones sobre Economía Social, sino que también responde a sus necesidades de recreación y desconexión de sus presiones cotidianas. Es decir, encuentran en "Banquito" un espacio exclusivo para ellas, sus necesidades y deseos.

Esta problemática acerca de la tensión entre el trabajo en los emprendimientos y el trabajo no remunerado, nos hizo cuestionar en todo momento nuestras representaciones acerca de ello, no solo como estudiantes de Trabajo social, sino también como mujeres. Es una problemática palpable en nuestra sociedad y que nos atraviesa en lo familiar, por ende continuamente generamos rupturas desde una postura teórica-crítica, para poder investigar.

Pudimos visualizar en nuestra investigación, como al vivir en la cotidianidad estas desigualdades de género las naturalizamos y las reproducimos sin problematizarlas. Como mujeres y como futuras Trabajadoras Sociales, tenemos el desafío de cuestionar, criticar y desnaturalizar esta división sexual del trabajo, presente en nuestras vidas cotidianas, para poder realizar intervenciones éticas y políticas.

Posicionadas desde la perspectiva de género, interpretamos que muchas de las mujeres emprendedoras del Banco Popular de la Buena Fé, satisfacen sus necesidades materiales y por sobre todo subjetivas, a través de su trabajo en emprendimientos. Si bien ellas no generan rupturas en relación a su otro trabajo no remunerado, logran concretar objetivos y reordenan sus obligaciones para poder concretar sus propios proyectos laborales.

Encontramos al campo de la Economía social como marco teórico y práctico para trabajar e intervenir con la Economía feminista, en donde se cuestione y reflexione en torno a los trabajos invisibilizados y estereotipados de las mujeres. Esto, a partir de debates conjuntos con los y las actores que participan de los espacios propiciados por esta economía, creando rupturas en torno al trabajo femenino no remunerado.

La Economía Social es un campo en el cual es posible abordar, desde una perspectiva de género, la inclusión social, cultural y económica de las mujeres, a través del reconocimiento de sus derechos laborales y su autonomía económica. Se presenta como una herramienta transformadora de muchas mujeres que encuentran en la realización de un emprendimiento la concreción de su proyecto personal. Este encuadre teórico posibilita deconstruir estereotipos de género en nuestra disciplina, problematizando acerca de los diversos modos de producir por parte de las mujeres, reconocidos o no reconocidos

económicamente por el mercado, es decir abarcar los trabajos remunerados y no remunerados de las mujeres.

Podemos visualizar en la Economía Social, un campo de intervención al Trabajo Social por potenciar, el cual brinda herramientas y oportunidades a mujeres a tener su primer trabajo remunerado o un trabajo diferente al que venían realizando, concretando sus propósitos. Disponiendo de sus tiempos, creatividad, pasión y concreción de proyectos personales, proponiendo otra manera de producir. Pero consideramos que se necesita reforzar en los Programas planificados y ejecutados en la misma, en donde no se reconoce otras necesidades presentes en las mujeres emprendedoras además de lo que respecta a la elaboración de productos. Por ello proponemos que se evalúa trabajar no sólo necesidades materiales a la hora de capacitar emprendedoras, sino también reconocer sus necesidades subjetivas como ser: autoestima, valoración y confianza.

También, tener presente en las vidas de centro y talleres de capacitación que muchas mujeres emprendedoras tienen otro trabajo que realizan de forma simultánea, que es el de cuidadoras. Hasta que no se contemple este otro trabajo realizado por las mujeres no va a poder haber igualdad e inclusión de la mujer dentro de la economía social, ya que se va a primar una desigualdad de oportunidades para poder participar, en comparación a los varones.

Consideramos que desde el Trabajo Social, podemos crear diversos dispositivos para trabajar la relación entre el trabajo en emprendimientos y el trabajo femenino no remunerado, visibilizando y problematizando esta tensión que se presenta en la vida cotidiana de la mayoría de las mujeres emprendedoras. También para que las mujeres emprendedoras, las políticas sociales y la sociedad reconozcan su lugar dentro de la economía, a partir del trabajo en un emprendimiento y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados.

En por todo ello que, consideramos a la Economía Social como espacio posible de conquista de derechos por parte de las mujeres emprendedoras, a través de su empoderamiento, autonomía y autogestión.



CAPITULO V

ANEXO

ANEXO

En este apartado, expondremos a modo de ejemplo una de las entrevistas realizadas a las mujeres emprendedoras. El resto de entrevistas (9) serán adjuntadas en un cd, que se presentará junto a la tesis.

Además, presentaremos a continuación, la entrevista que realizamos al actual secretario de Economía Social de la Provincia de Entre Ríos, Luis Precerrutti, el día 21/11/16 en el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia.

Y por último, anexamos imágenes, que reflejan los momentos vividos en "Banquito".

ENTREVISTADA: MARÍA

Entrevistadoras: Valeria y Antonella

Lugar: Vivienda de María

Día: 26/07/17

Hora: 18:00 pm

Valeria: Bueno... ¿Cuál es tu nombre y apellido? Y ¿Cuál es tu edad?

María: Bueno, me llamo María, tengo sesenta y dos años

V: Y... ¿Cómo está conformada tu familia? ¿Con quién o con quienes vivís?

M: Mi familia está conformada por eh..., mi esposo, yo... tengo cuatro hijos, tres que no viven acá, porque ya formaron su pareja y... yo estoy con mi hija mas chica que tiene diecinueve años

V: Que es Morena, ¿no es cierto? (Valeria ya conocía a la hija de María)

M: Que es Morena

V: Y... Bueno, ¿niños no tenés digamos?

M: No

V: No hay, que vivan acá... ¿No?

M: Está mi nieto que lo cuidamos acá, pero... Él está con su mamá

V: Ajá, ¿todos los días lo cuidan?

M: Todos los días, de lunes a viernes

V: Todos los días de lunes a viernes, de ocho de la mañana....

M: De ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde (ella nos comentó previamente que cuidaba a su nieto)

V: Bueno..... Eh, ¿Quiénes son los adultos o los jóvenes que trabajan? De los que viven acá, digamos

M: De los que viven acá, ninguno. Adultos, sí. Mi esposo sigue trabajando, es jubilado igual que yo, eh... los dos somos jubilados, pero seguimos trabajando igual. Mi marido hace changas, es seguridad.

V: Bueno, y....

A: Disculpa, jubilados, ¿en qué?

M: Mi marido es jubilado de la Policía y yo soy jubilada... la mínima.

V: Ajá, ¿este año te jubilaste no María?

M: No... ya hace como dos...hace como tres años que me jubile

V: Ah... mira. Y... además del "Banquito", ¿Dónde más...? Eh... ¿Dónde trabajabas antes digamos?

M: Yo trabajé toda la vida en un taller de costura

V: Ajá

M: Eh... siempre trabajé con la misma patrona, cambiando, ¿no?, de diferentes lugares. Pase de ser empleada maquinista, pase a ser encargada de taller, jefa de taller... Tuve a cargo mucha gente, enseñe a mucha gente. Casi veinticuatro años trabajé en el taller

V: Un montón...

M: Sí. Todo lo que sé lo aprendí ahí. O sea, yo nunca fui a estudiar... nunca fui a aprender costura. Yo todo lo que hago, lo hago porque me gusta, me encanta y... y mirando, mirando revistas, copiando moldes, este... nunca fui a estudiar, fue la práctica y... y todo lo que se sabe de la costura, o sea, la... la costura tiene secretos, formas de ir más rápido, de coser más rápido, más prolijo.

V: Si

A: Técnicas...

M: Bueno, las técnicas, todo eso lo aprendí con el hecho de trabajar tanto tiempo en un taller

V y A: Claro...

M: Porque siempre es un continuo aprender, hasta el día de hoy...

V: Sí

M: Sigo aprendiendo, porque me gusta... ahora es más fácil, porque te metes a una página en internet y sacas un molde de ahí...

V: Claro...

M: Es mucho más fácil que en la época que yo aprendí

V: Claro...claro, sí más vale, ni hablar que si... Eh... bueno, ahora es acerca del "Banquito" y el emprendimiento, ¿desde cuanto...? desde cuándo estás en el "Banquito"? y ¿Hace cuánto realizas tu microemprendimiento?

M: Y bueno, mi microemprendimiento empecé en... yo calculo que debe ser más de diez años ya y después me metí en el "Banquito"... no me acuerdo bien la fecha, la época pero... si, yo creo que en el "Banquito" hace diez años que estoy, pero que empecé con el microemprendimiento un tiempo antes, cuando deje de trabajar en el taller

V: Ni bien dejaste, ¿digamos?

M: Eh... Claro!, yo deje porque, porque en realidad ellos se habían ido a vivir a Puigari, se fundieron acá. La única que seguía estando "al pie del cañón" era yo, trabajaba por amor al trabajo, porque no recibía sueldo, nada. Entonces bueno, cuando ellos se tuvieron que ir, no podían alquilar más lugares acá, para nosotros... nosotros les llevábamos adelante el taller, yo y otra compañera, la chica que sigue estando conmigo ahora.

V: Ah... mira

M: Eh... y..., recibíamos de ellos llamados telefónicos, cuando venían a traer las cosas o llevaban mercadería o traer. Y después, estábamos nosotras solas acá, alquilando un garaje y bueno, llegó un momento que ellos tampoco pudieron pagar el alquiler, entonces bueno, me traje yo las máquinas para acá. Trabaje un tiempo acá para ellos y después ya estaba cansada de...de trabajar y no recibir ningún...

V: Totalmente, ni hablar

M: Y bueno, acá en mi casa que me tiraban... que ya no querían. Entonces, me dice mi marido: "¿Por qué no te tiras sola?", mi hija

siempre me decía: "Si vos todo lo que haces, lo haces porque lo sabes vos". Yo tenía todo esos miedos de decir: "No, sola no voy a poder... ¿Cómo voy a hacer para comprar la mercadería?", que se yo. Y bueno, hasta que me decidí y me largue. Mi marido me regaló una máquina viejita y usada que compre por el diario y bueno y ahí me largué, sola. Hasta que me pude hacer una pieza en el fondo y me fui allá al fondo y ahí sí, fui... empecé a crecer. Después, conocí el "Banquito" y una vez que entré en el "Banquito", fue como una ayuda que yo todo los años al sacar el crédito, recibía para poder crecer y comprarme otra máquina, la plancha; un montón de cosas que compré con el...

V: Eh... ¿Por qué decidiste entrar al "Banquito"?

M: Por eso, porque yo la verdad que no, no tenía ni idea de lo que era "Banquito" y un día pasé y vi que había una feria y... estaban repartiendo volantes y me interesó. Después, escuche un camioncito que estaba haciendo propaganda y decía: "Si vos tenes un microemprendimiento, si vos tenés algo, arrímate que te ayudamos, que se yo". Y bueno, un día dije: "voy a ir". Así que me fui sólita un día, eh... y escuché, me quedé en la reunión. Bueno, me explicaron como el tema de los grupos y en ese mismo día hable con Patricia, así que la conocí a Patricia

V: Ah... mira

A: Que bueno

M: Y esperamos un jueves más y aparecieron dos chicas más y así que enseguida formamos grupo. A la tercer semana ya estábamos haciendo carpetas, pero yo me arrime sola, porque yo escuché la propaganda

V: Si, si, si

M: En la calle

V: Mira, con propaganda y todo

M: Si, antes salían con una camionetita y... con un megáfono arriba

V: Pero mira... grandes convocatorias

M: Si, si

V: Y seguía funcionando... o sea, era ahí en O' Higgins y Artigas

M: Sí, yo empecé ahí y... siempre se hacían campañas así y nosotros mismos salimos a volantear, muchas veces

V: Claro, a convocar digamos

M: A convocar gente, si

A: Ah, no sabía

M: Hubo épocas hermosas

V: Si, lo que pasa que bueno, medio que se frenó un poco, porque más ahora que no hay, digamos. Pero si, siempre se convocaba

M: Ahora se frenó un poco, pero antes éramos...

V: Si, era más activo. Pero desde que yo estoy, una sola vez hicimos convocatoria. Ponele que yo hace tres años y medio que estoy. Porque no se, se ve que... que por las deudas, no sé, pero nunca... ahora me parece que teníamos ganas de hacer de vuelta, digamos... convocatoria.

M: ¿Sí?

V: Ajá

M: Pasa de que... Ojalá siga gente, eh... empiece gente nueva, que se yo, que se reavive un poco, porque viste que ahora estamos quedando las más viejas...

V: Las de siempre, digamos. Si, si... Si, ojala que si, porque asi no se cae, porque viste que si no... Si, mas vale. Eh... ¿Qué significa para vos trabajar en el "Banquito".

M: ¿Qué significa para mi? Eh... bueno, amén de que me gusta porque es un lugar que vos te encontras con tus pares. Con gente que tiene las mismas expectativas que vos, eh... Es como que, es una gran familia. Yo cuando no voy al "Banquito" extraño, si falto por algún problema o porque estoy enferma o porque me pasa... No soy de faltar, no me gusta faltar. Eh... y tampoco me gusta atrasarme en las cuotas y extraño muchísimo cuando no voy, siempre estoy llamándola a otra, a ver qué qué pasó, que se habló, que... Este... No me gusta, aparte que es una ayuda y siempre, siempre surgen cosas nuevas. Eh... siempre hay novedades o siempre estamos aprendiendo algo nuevo

V: Totalmente

M: A veces, nos ayuda, a veces, no. Pero... es lindo.

V: Si

M: Es lindo

V: Si, totalmente. Bueno, eh... sí, básicamente, más o menos, ¿qué cosas crees que cambiaron desde que empezaste?, en relación al emprendimiento, digamos. A tu microemprendimiento.

M: Bueno, yo, con mi...microemprendimiento, es como que... yo siempre digo que... que ahora lo sigo sosteniendo...

V:En relalidad... o sea, digamos, que cosas te parece que cambiaron, en relación al emprendimiento, en relación a esto, a tu vida, a las relaciones

M: No... en relación a mi vida, cambió totalmente. Yo ahora, eh... que yo ya terminé, es decir, no es que terminé, pero ya no quiero comprar más de lo que tengo, entonces yo ahora estoy disfrutando lo que hago, porque disfruto de mi plata

V: Claro, claro

M: Porque yo cobro, si bien, siempre es un continuo invertir, porque por ahí vos decís: "Uy... tengo esta platita" y surge el tipo que tenes que pagarle porque te hace los cuellos y ya se te va esa plata. Si bien, después la volves a recuperar pero no, tenes que volver a esperar... pero no, siempre hay un fondo. No como antes que teníamos que contar las monedas que habían por ahí, para comprar tela, que no te alcanzaba y que... En cambio, ahora es diferente y yo veo las cosas que hago

V: Claro... Exactamente

M: Estoy disfrutando de mi vida

V: Exactamente

M: Pero no, no quiero tampoco expandirme más de lo que... o sea, tengo esto como un modo de... de recreación, más vale, porque o sea, no me imagino mi vida sin trabajar, pero no es porque realmente yo necesite realmente... Tenga que vivir o comer de mi trabajo

V: Claro, claro, claro. Si, si, si

M: Porque yo, en ese sentido, no digo que tengo de todo pero vivo bien, o sea, no me hacen falta cosas. Entonces yo ahora disfruto de la... la ganancia de lo que saco del "Banquito"

V: Claro, claro...

M: Para hacer... me doy los gustos, yo soy... me encanta regalarle cosas a mis nietos, a mis hijos. Siempre estoy... gastando, malgastando

(Risas)

M: Y ahora, me salió un... un este... un... Hoy me llamó mi...mi comadre, me salió un viaje. Yo me voy el treinta de agosto, ya lo tengo pagado. Me voy a un viaje al "Abuelazo" a Córdoba

(Risas)

Valeria: ¡Ah! ¡Como el año pasado!

A: En relación, ¿a la organización del tiempo? A partir de tu emprendimiento, digamos, ¿Cómo te organizas?, ¿Cómo es tu día a día?

M: No, re bien. Como que me organizo re bien. Yo en el taller, lo que tengo como lema, en el taller y siempre lo tuve, desde que empecé a trabajar.... a mi cuando estaba acá adentro, tenía todo metido ahí adentro, yo me metía al taller a las seis de la mañana y no me levanto hasta la una de la tarde, una y media. Ahora estoy largando a la una, por el hecho de que tengo que venir por bebe y cocinar. Pero.... yo "a raja tabla" (disciplinadamente) cumplo esas horas de trabajo

A: Si

M: Si tengo mucho laburo...si tengo mucho laburo y tengo que entregar y no nos dan los tiempos me voy un rato, por ejemplo, después de las cuatro y me encierro hasta las ocho en el taller. Pero, si no, ese es el horario y yo no vengo acá a la casa, al baño nomas, a preparar el mate y me voy; y estoy allá.

V: ¿Todos los días?

M: Todos los días, de lunes a viernes.... sábado, el sábado yo me voy, hago lo mismo en el taller, pero el sábado, trabajo para mí. Trabajo para mí, para los vecinos: "Que cámbiame un cierre, que...". Vos te reis, pero yo agarro changas y las amontono todo. Yo el sábado me hice 700 pesos de changas

V: Increíble

M: De cambiar cierres, de remendar un pantalón, de hacerme un ruedo, de.... ¿viste?. Todas esas cosas, yo las dejo y las hago el sábado. O lo que hago para mis nietos, para mi hija.... Eso lo hago el sábado yo.

Durante la semana trabajo en lo que es la producción del taller, no mezclo

V: Claro, claro, claro

M: O la otra chica cuando tiene que hacer cosas para las hijas, me dice: "Bueno Marta, para el sábado vengo y cortamos temprano y trabajamos para las cosas nuestras", pero los días entre semana nos dedicamos pura y exclusivamente a las cosas del taller

V: De seis de la mañana a...

Todas: una de la tarde

M: A veces se hace mucho frió y me estoy haciendo la "remolona" (hacer fiaca),me estoy levantando siete y media, ¿viste? Este invierno. Pero igual, yo recupero al toque las horas. Yo teniendo todo cortado, yo me levanto y "le mando pata" nomas. Por ahí la otra chica, no viene todos los días

A: Sos constante, digamos, en eso

M: Si,si, en ese sentido, sí. Y yo no me imagino la vida sin levantarme e irme al taller, porque no seque hacer acá (refiere a hacer en la casa)

A: ¿A la mañana?

M: Sí, porque acá todos duermen

V: Claro, si, más vale

M: Morena con el bebé duerme hasta las once. Entonces no hay que hacer ruido, ni nada, no se puede limpiar nada, así que...

V: Si

M: Yo no me imagino la vida sin irme al taller. Yo esté resfriada, no resfriada, yo me voy al taller, tengo todo...

A: Es tu espacio

V:Es tu lugar, exactamente

M: Tengo estufa, me abrigo. No tengo drama en ese sentido, ya estoy tan acostumbrada que, es una rutina de vida

V: Totalmente

M: Mi marido se levanta, el desayuna, que se yo y ya tiene su banqueta, prepara el mate y va y se sienta al lado de la máquina (refiere a la máquina de coser) y me ceba unos mates, conversa y se la pasa metido allá en el taller. Me atiende el teléfono...

(Risas)

V: Ay no, me muero

A: ¡Ah, secretario! ¡Tenes secretario!

V: Lo tenes de secretario. No, si, re bien, re bien...

M: Y bueno y las cosas de la casa me organizo. Si yo... Mi marido hace todo lo que es mandados, él es el que hace... Vos me preguntas a mí, que se debe, que no se debe (refiere a deber dinero), no sé, porque yo de la casa no me...No me... No me... No me nace hacer las cosas de la casa

V: Claro, claro

M: No soy de limpiar tampoco. (Se ríe). Tengo que limpiar dos veces a la semana, que hago una limpieza general y si no pago. Eh... para que me hagan una limpieza general, que se yo. Y los mandados... y el encargado de ir a la farmacia, los remedios, los trámites, pagar cuentas, es mi marido. Yo ni se a quien se le debe, a quien no se le debe. De eso se encarga él, siempre

V: Mirá

M: Toda la vida. Yo ni siquiera supermercado, le hago la lista (se ríe)

A: Ajá. Y vos dijiste que venías a cocinar, eso sí, digamos

M: Si, a la... a la una largo y me vengo a cocinar, siempre rápido

A: Claro

M: Ya tenes... siempre son cosas rápidas, que un bife con cebolla y unos fideos...

A: Si

M: Y un arroz. Hoy por ejemplo hice un...un revuelto así de pollo cortado, con cebolla, meto un arroz aparte, entrevero todo en el wok (utensilio de cocina). Tengo unas "Essen" (refiere a ollas) y que en un ratito cocinas, así que, una y media dos menos cuarto estamos comiendo. Y come el bebé y todo, aca.

A: Si

M: Así que bien y después si, a la tarde me dedico a hacer cosas mías, a irme por ahí a... Por ahí voy a hacer un poco de gimnasia, caminar... Después a la nochecita ya cuando me integro a la cocina, para cocinar, voy limpio la cocina, lavo los platos del mediodía que no lave. Eso si, me acuesto a dormir la siesta, "sagrado" para mí

V: Ni hablar, la siesta para la Martita...

(Risas)

V: "No me interrumpan". No por supuesto, más vale que si

A: Y en relación a "Banquito", digamos ¿Qué cambios viste en tu vida? No se, por ejemplo en las relaciones, en tu economía, en tus horarios

M: No, bien

A: ¿Bien?

M: Todo bien, si, si, si... A mi "Banquito" me recontra ayuda, me recontra ayuda. Yo por ejemplo, en el último crédito me llene de mercadería el taller

A: Mira que bueno

M: Entonces yo ya estoy como "tranqui" (refiere a tranquila), sé que no tengo que juntar de vuelta, porque a veces era, "monedear", "monedear" (refiere a juntar monedas), hasta que juntábamos para tener, para comprar, porque es cara la mercadería ahora

V: Si... es cara. Es caro

M: Y nosotros estamos ya, como acostumbrados. Yo no puedo estar, eh... trabajando con el mínimo, por ejemplo, yo se que tengo que hacer veinte pantalones, no puedo estar comprando elástico para veinte pantalones. O sea, yo si no veo...

V:Claro

M: Yo tengo la repisa que necesito... ponele, que queda una "torta" de elástico (refiere a un rollo de elástico),yo ya estoy pidiendo

V: Si

M: Si veo que me quedan poquitos cierres, yo ya estoy pidiendo. Siempre tengo bastante stock de mercadería

A: Claro

V: Si

M: No me gusta quedarme sin cosas y salir corriendo a comprar

V: Aja, si, si, si

M: Igual que los cierres de todos los colores...

A: Sos de planificar, digamos, todas las cosas

M: Si, si, si

V: Todas las compras que tenes

A: Para no quedarte sin cosas

V: Si, si. Claro

M: Claro, ya vamos anotando nosotros: "Bueno, se terminó esto". Entonces vamos anotando, sabemos que en el próximo pedido que hagamos a la mercería: "se nos terminó el elástico, se terminó esto, se nos terminó esto..."

A: ¿Comprásaca en Paraná?

M: No, no, no. Compramos en Rosario... Todo compramos allá, las telas, todo

V: Bueno, eh... ¿Cuál es el rubro...?y bueno, ¿el producto del emprendiemiento?

M: A ver, no te entendí, cual es el rubro...

V: Que... ¿Cuál es el rubro y el producto del emprendimiento?

M: ¿Lo que fabrico?

V: Claro... lo que fabricas

M: Y yo fabrico todo lo que es ropa deportiva, eh... y para colegios, clubes, instituciones. Todo lo que es chomba, remera...

V: Pantalones...

M: Buzo, pantalones... Ahora, estoy haciendo unos pantalones deportivos para...

V: ¿Vos siempre, o sea, siempre trabajas así? Eh... como se diría... Por mayor, digamos. Por pedidos así, grandes...siempre de colegios

M: Sí, siempre de colegios

A: De clubes, así...

M: De colegio, o de lo que se presente, por ejemplo, la semana pasada, entregamos para una carnicería de Misiones...

V: Mira

M: Hicimos...chalecos de... de... de una tela blanca, que es lavable así, por afuera y por dentro polar. Son para los que se meten adentro de las cámaras frigoríficas. Y después nos salió de una panadería también; o sea, es lo que nos va saliendo y la gente nos va pidiendo. Eh... anteriormente habíamos hecho para unos chicos que se habían ido de un gimnasio a competir, que ahora los chicos volvieron y estaban contentísimos, van a hacer para todos los otros, que quedaron y no fueron a competir. Así que van a hacer las camperas, tenemos ya...

A: ... Trabajo

M: O sea que no es... Yo tengo dos colegios seguros, seguros, que trabajo todo el año para ellos. Yo por ejemplo la escuela "San Joaquín", entregamos hasta hace un mes atrás... Que nos volvieron locas porque cambiaron los uniformes y es como que, antes de las vacaciones, dijimos: "Bueno, vamos a hacer un "párate" y vamos a hacer otra cosa". Y ahora, nos llamó ayer... "y vayan preparando, porque viene el frío", y los chicos volvieron a la escuela, que se yo y hay un montón que dicen: "Bueno, no, yo quiero comprar otro pantalón, con uno no hago nada". Entonces...

V: Claro

M: Ahora, estamos preparando pantalones deportivos y ya mandamos a tejer lo... Los cuellos, o sea que, tenemos que hacer chombas también. Todo para que la mina tenga y no se quede sin mercadería

V: Claro, claro

M: O sea que, trabajamos todo el año

V: Claro, claro, claro

M: Y ahora ya, para fin de año, ya hace el pedido, cosa que nosotras trabajemos en el verano para... Cuándo arrancan en febrero las clases, ella ya tiene el stock

V: Claro, claro

M: Y ya tenemos el stock de telas, todo

V: Claro

M: Bueno, ahí re lindo, porque ellos compran la mercadería

V: Claro

M: Compran la tela, o sea, ellos me mandan los rollos y nosotros sabemos y ya... Ya van pidiendo y nosotros vamos cortando, haciendo y llevando. Pero la inversión grande, la hacen ellos. Entonces yo al comprar grandes cantidades, nos hacen unos descuentos terribles

M: Porque yo no podría comprar esas cantidades. Yo compro de cincuenta mil pesos de tela, yo ni ahí. Si vos vieras mi taller, no sé dónde meter más tela. Tengo hecho como un entrepiso, para poner más tela (se ríe)

V: Totalmente... Eh... bueno, ¿Por qué decidiste producir esto? Digamos. O sea, ¿porqué decidiste producir...

A: dedicarte a esto

V: Claro

M: Porque yo en el taller donde estaba hacíamos eso y camperas. Eso era el fuerte del taller...

V: Claro

M: La campera abrigada, que lleva guata, que se yo... Pero eso era, como que ya no nos estaba dando resultado, por el hecho de que, no se pueden competir con los precios, porque nosotros para hacer camperas trabajamos con telas buenas. Lo mismo me pasa con las prendas, con las prendas no podes competir, a vos te piden una campera y vos sabes que le vas a poner la mejor tela y el mejor forro, que se yo y vos vas... Y la gente se compra una campera por quinientos pesos, que se te rompe, que se te abre, pero la gente lo compra, porque la ve...

V: Claro, que está mal cocida y que si, pero la compra...

M: Pero no podes competir con eso...

V: Si

A: Con esos precios...

M: Es una lucha de toda la vida esa. Igual que las remeras... Nosotros antes hacíamos remeras, para un montón de lugares y ahora medio, como que se ha cortado eso. Pero, ¿por qué? Porque la gente va y se compra el paquete de la remera blanca, entonces hay tanta gente que hace sublimación... Entonces las hacen sublimar

A: Si

M: Y las venden, con todos los "chiches" (refiere a estampas) que vos queres...

V: Ajá

M: Y claro, es una remera horrible, porque después de sublimada y todo, te quedas sin remera. Pero bueno, como haces entender a la gente eso

V: Si

M: Y tampoco se puede competir

V: Si, no, no se puede competir

M: Entonces te vas quedando siempre con la clientela... Los viejos, los clientes que no... que siempre te van a seguir comprando

A: Claro. Y vos habías dicho que te gustaba hacer esta actividad, digamos

M: Sí, me gusta

A: Y, ¿decidiste ganar dinero con esto? Digamos, ¿Qué te impulso a tener tu emprendimiento digamos?

M: No, era porque... o sea, para mi siempre fue una fuente de trabajo y es lo que yo siempre supe hacer y lo que me gusta hacer. Por eso, elegí esto... Porque es lo que hacía antes con patrones y ahora me dedique a hacerlo sola

V: Exactamente

M: Y siempre trabaje en lo mismo, no seque es trabajar en otro lado

A: Claro. Así que, siempre te dedicaste a este rubro, digamos

M: Sí, hubo un tiempo que, antes que yo entrara en el taller, que entre en el año noventa

A: Ajá

M: Yo "trabajaba en casa de familia" (refiere a que era empleada doméstica), limpiaba casas

A: Si, si

M: Cuando mis hijos eran chiquitos, pero este... Cuando me salió este trabajo yo... Yo me presente, pedían gente para trabajar con experiencia. Yo me presente, yo no sabía lo que era una maquina... una maquina... O sea, yo toda la vida coci...

A: Claro

M: Pero cocí con la maquinita chiquita, yo no sabía lo que era una maquina...

V:... Industrial

M: Industrial

V: Claro

M: "¿Tenes experiencia?"(le preguntaron cuándo se presenta por el trabajo), "Si"...

V: Ni hablar

M: Me senté y cuando la apreté, en vez de ir asi, me iba alla (hace alusión a que no podía controlar la máquina industrial)

(Nos reímos)

M: La quería parar...

V: Ay si

M: Y la quería frenar

A: Ay, no

M: Supongo que los...

(Risas)

M: A mi me pasó que, después...

V: Si, mas vale

M: Yo lo vivi...

A: Si, si. Lo hice. La... la... la señora que, después fue mi maestra en el taller, ella dice, eh...Que se quedo, que me dejó, dijo al patrón que yo daba, porque me vio cara de que me gustaba lo que hacía y por mi

simpatía... "Pero no por lo que yo vi que hacías" (comentario que le hizo a ella, la señora que fue su maestra en el taller)...

V: Claro, claro, de lo que... Claro... ¿Quién produce y bueno, quien revende el producto del emprendimiento?

M: Yo

V: Vos sola

A: ¿Vos dijiste...?

M: Yo tengo una compañera, pero esa chica viene nada más a cortar. Y ella generalmente, por ahí, consigue la clientela, porque la conocen. Ella anda más en la calle, ella siempre anduvo en la calle, entonces.... Generalmente, es ella la que hace ese tramiterio de... Hay que ir a, ponele... Nos llamaron de la panadería "tanto", hay que llevarle las remeras para que se prueben, entonces, es ella la que va

A: ¿Trabaja todos los días?

V: ¿Es permanente?

M: No

V: Claro, no, no

M: Ella me... Tres veces a la semana, porque tiene el nieto también que...

V: ¿Y pertenece a tu familia?

M: No, no, no

V: ¿Y cobra algún sueldo?

M: No. Ella se va sacando de... O sea, es así el tema. El otro día me decía mi marido: "Pero al final ella gana más que vos...". Y por ahí, creo que el tiene razón.

A: Si

M: Ella le salió, eh... Ponele, la llaman de la escuela, allá donde ella vive en Estación Parera, que le hacía remeras. Entonces, ella es la encargada de vender las remeras, ella cobra ponele, la mitad, porque lo consiguió ella el trabajo. Ella cobra la mitad, encarga la tela, compra la tela y ahí está la mitad que ella cobra acá. Entonces que, ella viene y corta, yo coso, a mí me paga mi trabajo.

A: ¿Y Morena cuida a tu nieto digamos?

M: Sí

A: ¿A la mañana?

M: Sí

V: ¿Ella es la que lo cuida?

M: Sí... Sí, mi hija le paga a ella. Bueno, ahora Morena, como le paga poco la hermana, empezó la venta de lencería que yo te dije (ya se lo había comentado a Valeria)

V: ¡Ah... es verdad! Tenés razón... Bueno, María ¿Y dónde realizas tu producción? O sea, el espacio... ¿En qué horarios?... ¿Esos horarios son fijos?

M: Si, si, si... Ya te dije...

V y M: Que era de seis a una...

M: Y en el taller...

V: En el tallercito... Ajá. Bueno, ¿Cómo organizas el trabajo de la producción, o sea el trabajo en el micro emprendimiento y el trabajo acá en la casa? Bueno, más o menos, también nos contaste...

M: Si, si, si

V: Eh... En relación con el trabajo con la limpieza, el trabajo de los hijos...

M: Y bueno...

V: Y el trabajo de nietos...

M: Te las ingenias, porque yo por ejemplo, a las doce y media, una menos cuarto, largo allá el taller y me vengo. Mi marido me deja, si hay que hacer un guiso, una salsa... Mi marido es un santo, el me deja todo picadito, así cuando yo vengo tiro todo ahí en la olla, tapo y en veinte minutos en la "Essen" (marca de olla) se hace. Mientras tanto, lleno el lavarropas, prendo viste se seca...

A: Lo haces en un rato...

M: Paro el lavarropas, tiendo la ropa, vengo y así... Te las ingenias, como toda mujer

V: Si

M: A hacer, tres, cuatro cosas a la vez...

(Risas)

V: Si, si, si

M: Toda la casa...Venís y pelas las papas y después, de ahí salís y atendés el teléfono

V: Totalmente...

M: Y es así, es un ratito... Y así, todas las cosas

V: Si. Bueno, ¿Quién más se dedica a la casa? O sea, a las tareas domésticas, digamos, de la casa

A: Y de cuidado de los nietos, en este caso

M: Y bueno, con la Morena, hacemos todo, entre las dos

V: Ajá (expresión de afirmación)

A: ¿Ella a la mañana digamos, esta con el tema del...?

M: Con el bebé

A: ¿Con el bebé y con su negocio, digamos?

M: Si, no, ella con su negocio, generalmente va a domicilio

V: Claro, claro, claro

M: Si le sale y le llaman va

A: Claro

M: Porque tampoco que anda en la calle todo el día, porque a mí me da "cosa" (miedo) que ande con el bolso, viste

A: Claro

M: Eh... Y con el bebé si, ella está toda la mañana acá y mi marido la ayuda, también

V: Si, si, si. Bueno y en relación a la economía familiar María ¿Quien administra el dinero que entra digamos, o sea el ingreso? ¿Y de dónde proviene?

M: El mío, que me lo administro sola (se ríe)... El mío me lo administro sola, no comparto nada, nada y mi marido...

V: Claro, el de tu marido

M: Yo siempre le digo y lo reto, porque si llega a pasar algo, yo no tengo ni la menor idea donde cobra, cuánto cobra, qué plata... me dicen "tu marido debe ganar bien" y yo no sé, porque yo con la plata de él no me meto

A y V: Claro

M: Él es el que va todos los días al supermercado, viene me llena la alacena y le digo: "¡Ay no comprés mas latas, tengo lleno de latas!", viste. Por ahí lo freno un poco, porque él....

V: Si, sí. El compra, compra, compra....

M: Si

V: Siempre lleno todo

M: Él tiene que tener la heladera llena y después, lo que no le puede acostumbrar es que, yo quiero que me compre para yo tener. Le digo: "No me... No salgás todos los días". Compra un kilo de bife y yo lo separo y lo tengo en el frezzer, entonces saco los bifes que tengo ahí, como hace mi hija

V: Claro

M: No, él va todos los días y compra dos bifes, porque nosotros no consumimos carne....

A: Claro

M: Yo y María no comemos carne, el único que come carne es el. Somos anti-carne nosotras

A: Ah, ¿Son vegetarianas?

M: No, pero yo cada vez le tengo más asco

A: ¡Ah!

M: Casi que nada. Entonces, claro, el compra dos bifecitos de nalga, entonces no gastamos en otra carne. La comida de todos los días es ensalada, es un fideíto, un arrocito

A: Si

M: Lechuga, tomate....

A: ¿Y vos dijiste que él es el que paga la luz y todos los servicios?

M: Todo, el paga todo.

V: Todo paga él

M: Y él está más organizado que yo, porque él tiene una listita viste...

A: Ah, él tiene todo...

M: Todo anotado. Y el agarra y tiene todo allá en una cajita de las boletas y va anotando, la luz tanto... Y va tildando, lo que va pagando...

V: ¡Ay, que organizado, por favor! ¿Y vos ni idea digamos? ¿Pero porque no te interesa...?

M: Y él sabe...Porque el otro día le digo yo... "¿En qué gastas vos la plata? Quiero saber"

(Nos reímos todas)

V: ¡Claro! Control, control...

M: "¿En qué gastas vos la plata? Entonces, el me dice: "Yo te voy a demostrar a vos" dice, "... lo que yo gasto por día" y anotó lo del día

V: Claro, yo quiero saber

M: Nafta, gas, eh... La cebolla, eh... El jugo...

A: Si

M: Y anotó así y me lo trajo al final del día, en un papel. Y sí, se gasta plata, vos no te das cuenta

V: Si, no...

M: Pero se gasta plata... Yo lo que no me acostumbro es a cocinar menos

A: ¿Cómo cocinar menos?

M: Claro, nosotros somos tres y a veces, se me va demás la mano

A: Claro...

M: Y por ejemplo, si yo hoy cociné... Lo que hoy comimos al mediodía, yo no lo como a la noche ¡Ni en pedo!

A: Claro

M: Yo a la noche, cualquier "cosita" (comida), una "pavadita", "taca-taca" (expresión de hacerlo rápido), viste

V: Pero claro

M: Pero no, no como la comida re-calentada, Morena tampoco...

V: Bueno María, serían esas las preguntas... La verdad que muchas gracias

Entrevistado: Luis Precerutti, Coordinador Nacional del programa de microcrédito "Banco Popular de la Buena Fe" y actual (2019) Secretario de Economía Social de la provincia de Entre Ríos.

_____ ENTREVISTADORAS: VALERIA Y ANTONELLA_____

-Lugar: Ministerio de Desarrollo Social

Fecha: 21/11/16

Hora: 15 hs

V:¿Qué significa para usted economía social?

Luis Precerutti: El tema de economía social, que es un tema que digamos, fue puesto en escena, podemos decirlo, en 20 años atrás empezó a hablarse del tema de economía social. En un principio empezaba a confundírsela con que economía social era la economía informal, de los que no trabajaban, que no estaban incluidos en el sistema, que era una economía de un sistema de atención a los sectores excluidos, para pobres. Pero bueno, cuando se fue profundizando más el tema de la concepción de la economía social, bueno, se trata de una economía en el cual, ehh su concepción está basada en la centralidad de la persona y no en el capital. Es decir, a partir del concepto de la economía capitalista digamos, es donde se centra en la ganancia,en la plusvalía, el capital por sobre el trabajo empezó bueno empezó una economía centrada en otros valores, que es el valor de la persona por sobre el capital, el valor de la solidaridad por sobre el individualismo y un sistema que permita no solamente el ingreso monetario, financiero, económico sino que, privilegia la mejora de la calidad de vida de la persona, de su familia y de su comunidad. Esa es la concepción a través en la cual se va trabajando, se va profundizando.Con el paso del tiempo empezó a hablarse también de todo lo que es no solamente el cuidado

de toda la comunidad, sino también el cuidado del medio ambiente, del cual empezó a hablarse de lo sustentable, por el tema de lo que fue el aporte de la ecología, el aporte de la ecología en estos últimos años y ese cuidado incluyendo no solamente a la persona y la comunidad sino también el planeta, es una concepción más holística, en esa línea digamos.

A: En relación a "Banquito" ¿Cuál fue su rol en el mismo y que nos puede mencionar acerca de este programa?

Luis Precerutti:Bueno el "Banquito de la Buena Fe" nació ehh... a partir de la experiencia concreta de un barrio de las afueras de la ciudad de La Plata, Villa Alba, a partir de un grupo de compañeros, de militantes ehh...que formamos frente a la crisis del 2001, fundamentalmente, y a sabiendas de una experiencia habida en la India con Muhammad Yunus, con el Banco de los Pobres emm dos o tres personas viajaron de una asociación que después se llamó "GRAMIN", GRAMIN Argentina, que GRAMIN es la asociación de la cual formaba parte Yunus, bueno un grupo de argentinos se interesaron en la experiencia y fueron a la India. Entonces este grupo militante los llamaron a estas personas que fueron allá a la India y le pidieron que contaran la experiencia de cómo funcionaba el "Banco de los pobres", era un sistema básicamente crediticio, hecho a partir de garantías solidarias y sin una tasa de interés usurera, esa fue la experiencia del Premio Nobel de la Paz. Este grupo de militantes trabajaba mucho la educación popular, eran educadores populares así que escuchando esta experiencia, la tomaron pero le dieron una "vuelta de rosca", la transformaron desde la concepción de educación popular, "la chiollaron" digamos, de lo que es la experiencia propia de la Argentina. Entonces hicieron una propuesta, tomando como base algunas líneas de lo de Yunus pero cambio sustancialmente porque se trabajó mucho el tema de lo comunitario que Yunus no lo tenía desarrollado, el tema de la formación en valores. Bueno y a partir de juntar unos pesitos... hicieron esa experiencia en la ciudad de La

Plata. En marzo de 2003, en el día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, ehhh hay un encuentro de mujeres empresarias, organizada por la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires y reunía mujeres exitosas de lo que era experiencias en empresas, mujeres empresarias y por una conexión que tenía la que coordinaba la experiencia, llamada Marta Rióla, coordinaba... no se llamaba "Banquito" se llamaba Asociación Civil "Barrios del Plata", se llamaba "Bancos del plata" era su primer nombre y llevaron a una emprendedora, una señora muy humilde y la sentaron al lado de las empresarias a contar su experiencia, porque ella también era empresaria porque tenía su pequeño emprendimiento, a partir del crédito que había recibido del grupo de la Asociación "Barrios del Plata". Tal fue el impacto del testimonio, que estaba la que era en ese momento la Vice Ministra de Desarrollo Social de la Nación y dijo bueno esta experiencia tenemos que llevarla a la Nación y fue a partir de eso que en el 2003 Marta Rióla fue a trabajar al Ministerio y empezó a diseñar si lo que se conoció con el nombre "Banquito Popular de la Buena Fe", con una metodología propuesta desde la educación popular y en sus inicios fueron en 6 provincias donde con 5 asociaciones sociales ... Buenos Aires, Entre Ríos, Tucumán, Chaco, San Juan y Mendoza, con 5 organizaciones sociales se empezó a hacer esta experiencia. Eso fue en el año 2003, en 2004 me sumo yo a coordinar un poco el trabajo en el Ministerio de Desarrollo Social y a partir de ahí se fue multiplicando exponencialmente la experiencia del "Banquito de la Buena Fe" a través de, bueno... empezaron 30 "banquitos" digamos, y yo estuve hasta finales del 2012 que había 1600 "Bancos Populares de la Buena Fe". En el medio se promulga, la Ministra Alicia Kirchner, con el tema del microcrédito, era un tema no desarrollado en el país, empezamos a trabajar el armado de una ley, la Ley de Economía Social, perdón... la Ley Nacional de Microcrédito y la conformación de lo que fue la Comisión Nacional de Microcrédito, que se llamaba la CONAMI. Con la creación de la CONAMI, el Banco Popular de la Buena Fe, empezó a formar parte

entonces de la política, ehh.... de la Comisión Nacional de Microcrédito que se venía desarrollando desde el Ministerio pero en una Comisión descentralizada, que también pertenecía al Ministerio pero ya como Comisión Nacional.

V:¿Cuáles son las experiencias relevantes que tuvo en su trayectoria dentro del Programa de "Banquito"?

Luis Precerutti: Ehhh, muchas y de diversos tipos. El tema de "Banquito" tenía la particularidad que, al estar desarrollado por organizaciones de la sociedad civil, o asociaciones libres del pueblo lo solíamos llamar, están muy enraizadas en lo local, entonces con la expresión de Alicia Kirchner que decía: "Voy por todo el país, levantó una piedra en cualquier lugar y me encuentro un "Banquito"". Es una experiencia que logró una fuerte "capilaridad". Ehh... experiencia relevante fue que estaba desde la CABA de San Isidro hasta en La Puna en Jujuy, en la selva Misionera o en el desierto de la línea sub rionegrina, es decir, para mí es muy relevante eso, como se fue adaptando hasta en las distintas culturas regionales, urbanas, peri urbanas y rurales. Y fue fundamentalmente uno de las columnas iniciales del "Banquito" el tema de las mujeres, que son muchas veces las que llevan la economía familiar y muchas veces son las que cargan con toda la responsabilidad y el peso también de la crianza de los hijos y con todas las circunstancias que muchas veces se da, solas muchas veces. Toman las armas para enfrentar las distintas situaciones. También hubo un desarrollo de estas emprendedoras en un 70% de mujeres y un 30% de varones se nota más el desarrollo en las mujeres que en los varones.

Otro tipo de experiencia relevante fue el tema de que no solamente le significaba un ingreso económico con lo cual podían mantener a la familia sino que también una fuerte reconstrucción del tejido, primero de la persona misma en todo lo que hace a su autoestima y autovaloración,

sus potencialidades y capacidades de poder realizar cosas, que en general está bastante deprimida.

Y después, la capacidad de generar un tejido social y una organización socio-política en el barrio. Es decir, la metodología de lo que es la vida de centro, del banquito que tiene por objeto no solamente cobrar la cuota del crédito sino también organizarse como comunidad organizada en el barrio.

A partir de ahí surgió muchas experiencias, "Banquitos" que organizaban la fiesta del pueblo que recuperaban la historia del pueblo, que trabajaban los temas de seguridad del barrio, generaban espacio de desarrollos económicos, espacios de género, violencia familiar.

Al tener esa matriz comunitaria y con un objetivo claramente social y político y no solamente económico. Bueno las experiencias han sido...Tengo un libro, no sé si lo han leído...un libro de los primeros años de sistematización de las experiencias con la metodología de Oscar Jara, costarriquense, donde participaron de dos años 100 personas en el proceso de sistematización, que no debe estar hecha por técnicos sino por los actores, 30 emprendedores, 30 promotores y 30 organizaciones que participaron, durante dos años, de la sistematización de las prácticas del "Banquito".

Podemos estar hablando toda la tarde, básicamente, de experiencias relevantes de banquito. Pero bueno básicamente por ahí van los tantos.

A: ¿Qué aportes le da esta programa específicamente a las mujeres emprendedoras?

Luis: Bueno...esto de la recuperación de los saberes, nosotros partimos mucho de las potencialidades que tiene mucho la persona, muchas veces por este detrimento de lo que es la autoestima, que muchas veces no se sacan a relucir esos potenciales, como las mujeres sacan de sí esos resortes internos y esas capacidades que tienen por un lado, una

manera distinta de pararse a la vida, a la familia, frente a la sociedad, al barrio, a la comunidad y su capacidad de producción, de generar un trabajo genuino que la dignifique. La dependencia, la autonomía, y todo eso con el rol del machismo imperante se paran de una manera diferente. Eso sería en líneas generales.

V: ¿cómo se presenta este programa en la actualidad?

Luis Precerutti: El programa después se siguió financiando hasta la fecha, digamos, pero ya por otras prioridades que se tuvieron en la Comisión Nacional Microcrédito, no como programa de Banco Popular de la Buena Fe, sino que es presentado como Organizaciones de Microcréditos. Entonces, los últimos años, porque nosotros cuando lo teníamos como programa teníamos un fuerte componente de capacitación, regionales, encuentros nacionales, redes regionales, se trabajaba mucho en metodologías, información y capacitación, etc. Eso dejo de existir, entonces paso la posta a las organizaciones, entonces hoy el espíritu, la mixtica, la metodología de intervención se mantiene a través de las Organizaciones y a su vez el Estado financia la propuesta, pero ya no hubo un desarrollo de esta vertiente de Educación Popular, desde el Estado como Política Pública. Para mí lo más jugoso de la experiencia del Banco Popular de la Buena Fe, fue implementarla una Política Pública en materia de microcrédito con raigambre en Educación Popular y con un fuerte componente socio-comunitario-político, de apostar a un modo de organización popular. Construcción de Poder Popular.




Banco Popular
de la Buena Fe






Banco Popular
de la Buena Fe

BIBLIOGRAFÍA

- ASPIAZU, Eliana y SELTEZER Sabrina (2011). "El uso del tiempo desde una perspectiva de género. Encuesta a varones y mujeres de una ONG de Mar del Plata" en Revista FACES, N° 36, Año 2017. Consultado en 28/04/18 en URL: https:/dialnet.unirioja.es

- BENERÍA, Lourdes (2006). "Trabajo productivo, pobreza y políticas de conciliación" en la Reunión Internacional de expertas/os en cohesión social, políticas conciliatorias y presupuesto público: una mirada desde el género. Ciudad de México: Nómadas, p. 8- 21.

- BRAFA, Marianela Paola, Magalí Ailen ROLON, Anahí Salva (2018). "Trabajo Doméstico y Protecciones Sociales: un análisis desde el Trabajo Social en la contemporaneidad. Apuestas y desafíos". Congreso de Trabajo Social. Santa Fé: Universidad Nacional del Litoral.

- CARACCIOLO BASCO, Mercedes, María del Pilar FOTI (2010). "Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina". Buenos Aires. UNIFEM.

- CARRASCO, Cristina (2011). "La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes" en Revista de Economía Crítica, N° 11, Año 2011. Consultado en 19/12/18 en URL: http://revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n11/REC11_9_intervenciones_CristinaCarrasco.pdf.

- CARRASQUER OTTO, Pilar (2009). "La doble presencia . El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas". Consultado en 25/07/18 en URL: https://ddd.uab.cat.

- ESQUIVEL, Valeria (2011). "La "Economía del cuidado": un recorrido conceptual". Consultado en 26/02/2017 en URL: (https://es.scribd.com/document/188436266/Esquivel-La-Economia-del-cuidado-un-recorrido-conceptual-2011).

- GUERRIERA, Lorena (2009). "Políticas Sociales y de Empleo. Aprendizajes y desafíos en perspectiva de género". Jornadas de Investigación en Trabajo Social. Paraná: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.

- GUERRIERA, LORENA; LERA, CARMEN INÉS; GENOLET, ALICIA; ROCHA, VERÓNICA. Trayectorias laborales de mujeres beneficiarias del Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados. Argentina. PARANÁ. 2012. Libro. Artículo Completo. Jornada. VI Jornadas de investigación en Trabajo Social, III Jornadas de investigación en Ciencia Política. UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

- GUERRIERA, LORENA; LERA, CARMEN INÉS; GENOLET, ALICIA; ROCHA, VERÓNICA. Políticas sociales y mujeres. Aportes de la perspectiva de género... Argentina. PARANÁ. 2013. Libro. Artículo Completo. Encuentro. 2do Encuentro de Investigaciones sobre Problemáticas de Género del litoral. UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

- HOINLE, B., Rothfuss, R., y Gotto, D. (2015). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. Cuaderno de Desarrollo Rural, 10 (72), 117-139. Consultado en 05/12/18 en URL: https://www.researchgate.net/publication/259027026_Empoderamiento_espacial_de_las_mujeres_mediante_la_Economía_Solidaria.

- LERA, Carmen y otros (2011). "Trayectorias laborales de mujeres y programas sociales". V Congreso de Problemáticas sociales contemporáneas. Santa fé: Universidad Nacional del Litoral.

- LUCERO, Silvana (2012). "Políticas Públicas desde la mirada de género:caso microemprendimientos. Encuentro de discusión: "Nuevos paisajes comunicacionales: la problematización de representaciones ciudadanas". Malvinas Argentinas : Universidad Nacional de General Sarmiento.

- LUPICA, Carina (2010). "Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en Argentina". Buenos Aires. Oficina Internacional del Trabajo.

- NORVERTO, Lía (2014)." "Trabajo" y "proyecto propio": aportes teóricos-metodológicos de género y microemprendimientos de mujeres". Consultado en 20/09/18 en URL: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/11717/1/Trabajo%20y%20proyecto%20propio.pdf.

- OSORIO CABRERA, María Daniela (2014). "Economía Solidaria e interdependencia: aportes desde perspectivas feministas" en Quaderns de Psicología, nº1, 2014. Consultado en 30/04/2017 en https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/v16-n1-osorio/1198-pdf-es.

- PEREZ, Eliana Grisel, Cintia Rizzo (2009, septiembre). "Microemprendimientos Productivos ligados a instituciones comunitarias, una mirada desde la perspectiva de género" en Margen, n°55, 2009. Consultado en 28/07/2018 en URL:(https://www.margen.org/suscri/margen55/pererizzo.pdf).

- QUIROGA DIAZ, Natalia (2014). "Economía feminista y decolonialidad. Aportes para la otra economía" en Voces en el Fénix, n°37, 2014. Consultado en 15/05/2018 en URL: http://www.vocesenelfenix.com/content/econom%C3%ADa-feminista-v-decolonialidad-aportes-para-la-otra-econom%C3%ADa.

- RIBAS BONET, María Antonia, Antonia SAJARDO MORENO (2011). "Desigualdad de género en tiempos de crisis: análisis comparativo de la economía social" en REVESCO. Revista de estudios comparativos, n°35, 2011. Consultado en 31/07/2017 en URL: http://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/36650.

- RIBAS BONET, María Antonia (2005). "Mujer y Trabajo en la Economía Social" en Revista del Ministerio de Trabajo y asuntos sociales, N° 61, Año 2011.

- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina (2010). "Análisis Económico para la equidad: los aportes de la economía feminista" en SaberES, N°2, Año 2010. Consultado en 19/12/18 en URL: https://documentop.com/anatisis-economico-para-la-equidad-los-aportes-de-la-economia_5a0cd1181723dd24de4062ca.html.

- TORCIGLIANI, Inés (2007). Microemprendimientos familiares: intervención del Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio Editorial

- TORNS, Teresa (2003). "Las Políticas de tiempo: Un RETO PARA LAS POLÍTICAS DEL ESTADO DE BIENESTAR". Consultado en 04/01/19 en URL: https://www.researchgate.net/publication/277169359_Las_políticas_de_tiempo_un_reto_para_las_políticas_del_estado_del_bienestar.

- TORNS, Teresa (2008). "El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género" en Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales, nº15, 2008. Consultado en 30/04/2017 en URL: http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/1199.

- VERA, Héctor (2013). "Viviana Zelizer y la sociología económica", en Estudios sociológicos, nº31, 2013. Consultado en 27/04/2017 en URL: https://www.academia.edu/7710048/_Viviana_Zelizer_y_la_sociolog%C3%ADa_econ%C3%B3mica_Estudios_Sociol%C3%B3gicos_vol._31_2013._Rese%C3%B1a_de_Viviana_Zelizer_El_significado_social_del_dinero_y_La_negociaci%C3%B3n_de_la_intimidad_.